



MESSIS QUIDEM MULTA
OPERARI AUTEM PAUCI

Boletín Salesiano

SUMARIO

DICIEMBRE de 1898.

AUGURIOS Y FELICITACIONES	pág. 305
MONUMENTO á D. BOSCO en Castelnuovo d'Asti	306
HOMENAJE INTERNACIONAL á D. Bosco y sus Obras	315
DE NUESTRAS MISIONES. <i>Tierra del Fuego. Una visita á los indios Obreros</i>	317
GRACIAS DE MARIA AUXILIADORA	323
NUESTRA CORRESPONDENCIA. <i>España. Sevilla. — América. Fontibón (Colombia) — La Plata (Argentina)</i>	324
NECROLOGIA	327
HISTORIA DEL ORATORIO DE SAN FRANCISCO DE SALES	328
NOTICIAS Y VARIEDADES	329
INDICE del año 1898	331
GRAHADOS. Ilmo. Sr. Rossi — Ilmo. Sr. Bertagna — Casas Consistoriales de Castelnuovo — Calle "D. Bosco" en Castelnuovo — La Patria á D. J. Bosco — La Plaza de S. Roque al descubrirse el monumento de D. Bosco — Sr. D. Antonio Stuardi, escultor — Mision Salesiana de la Isla Dawsón.	

OBRAS SALESIANAS
Sarriá (Barcelona), Buenos Aires, Chile,
Montevideo, Lima, Bolivia, Bogotá,
Paraguay, Méjico, Puebla.

DA MIHI ANIMAS

CÆTERA TOLLE

D. BOSCO

LECTURAS CATÓLICAS

Buenos Aires — Sarriá (Barcelona), Bogotá (Colombia) y Nictheroy (Brasil)

No hay cosa más útil para promover
y inflamar la piedad en el pueblo como
las Lecturas Católicas. — *Pio IX.*

Es un hecho palmario que hombres perversos procuran con empeño desmoralar á los pueblos á fin de conseguir los inicuos intentos que persiguen. Entre los medios de que al efecto se valen, uno de los más poderosos es la difusión de imágenes y libros detestables y frecuentemente contrarios á los dogmas de nuestra Santa Religión. No siempre esto se manifiesta sin embozo, sino que encubierto con sutil hipocresía se adorna con estilo ameno y florido, y bajo pretexto de tratarse argumentos interesantes y agradables, pasan de mano en mano produciendo, con el veneno que encierran, los más funestos resultados. Y no ocurre esto tan sólo en las ciudades populosas, sino aun en villas y aldeas apartadas, donde la antigua y piadosa costumbre de lecturas de Historia Sagrada ó de otros libros recomendables es ahora sustituida por lecturas inmorales y corrosivas.

Con el fin, pues, de contrarrestar tan perniciosos efectos, los Salesianos de Almagro (B. A.), Sarriá (Barcelona), Nictheroy (Brasil) y Bogotá (Colombia) dieron comienzo á *Las Lecturas Católicas* que han entrado en el año XV-V-IX y II respectivamente de su vida. Con esta ocasión nosotros encarecidamente se las recomendamos á todos nuestros lectores, á fin de que las protejan, las difundan, las propaguen entre sus deudos y conocidos, pues la modicidad del precio, la variedad de sus publicaciones, y sobre todo el bien grande que pueden producir por la profundidad y bondad de sus doctrinas, las hacen dignas de nuestra consideración, estima y decidida protección. Si el dar un vaso de agua á un pobre sediento por amor de Jesucristo, nos merece una corona de gloria en el cielo, ¿qué premio estará reservado al que protege, difunde y propaga esta clase de publicaciones, que tanto bien para la vida eterna pueden producir yendo á manos de tantos desgraciados á quienes apagará la sed de la verdad de sus almas, á quienes serán luz en sus tinieblas, ángel salvador en sus descaminados pasos? Varias son, es verdad, las publicaciones que de una

ú otra manera se dedican á este objeto, pero aún cuando fueran muchas más y su difusión extraordinaria, no bastarían á contrarrestar las innumerables corrientes de perversión de nuestro siglo. Prestemos, pues, nuestro decidido y incondicional apoyo á esta obra que, si bien en mínima parte, se propone contribuir á la reforma de nuestras costumbres y á apresurar el definitivo y absoluto reinado de N. S. Jesucristo sobre nuestra sociedad.

CONDICIONES DE SUSCRIPCION.

1. El fin de las *Lecturas Católicas* es difundir libros instructivos y amenos, de estilo fácil y popular. En la elección de los opúsculos se prefieren las *instrucciones morales, novelas e historias edificantes*, siempre que contribuyan á propagar la enseñanza y defensa de la Religión Católica.

2. Cada mes saldrá un tomo de 100 á 120 páginas aproximadamente.

3. El precio anticipado de la suscripción es: en España un año. 2'50 ptas., en el Extranjero y Ultramar 3'50 pesetas: para Buenos Aires, Bogotá y Nictheroy 1'50 ps. mpm en la caja pital; 1,75 en las provincias de cada República; y 1'25 ps. oro en el Exterior.

4. Se admitirán suscripciones por años ó por semestres anticipados, á partir del 1. de Enero ó del 1. de julio, en libranzas de Giro-Mutuo, en letras de fácil cobro, ó sellos de correo, siempre que estos se remitan en carta certificada.

5. Por cada diez suscripciones hechas al contado se entregará un ejemplar más.

6. Cada abonado recibirá un ejemplar del « Hombre de bien » ó Calendario ameno, » que se repartirá con el número de Diciembre.

7. Con el objeto de procurar mayores ventajas á los señores Sacerdotes que nos presten su apoyo constituyendo centros de suscripciones de 50 ejemplares para arriba, les ofrecemos la suscripción por sólo 2 ptas. al año, y el envío franco de portes para los puntos donde haya ferrocarril ó correo.

Dirección: Sr. Administrador de *Las Lecturas Católicas*,

LIBRERIA SALESIANA DE SEVILLA.

Vida de Santa Justa y Rufina, patronas de Sevilla, por el Rdo. D. Pedro Ricaldone, de la Pia Sociedad Salesiana, en rústica Pesetas 2,00
En tela con plancha dorada 3,00

Flores de Mayo, por el Dr. D. Manuel Sánchez de Castro, Catedrático de la Universidad de Sevilla, en rústica 3,00

La vida espiritual ó cartas á Teófila, por el Rdo. P. Ambrosio de Valencina, en rústica 2,00
En tela 3,00

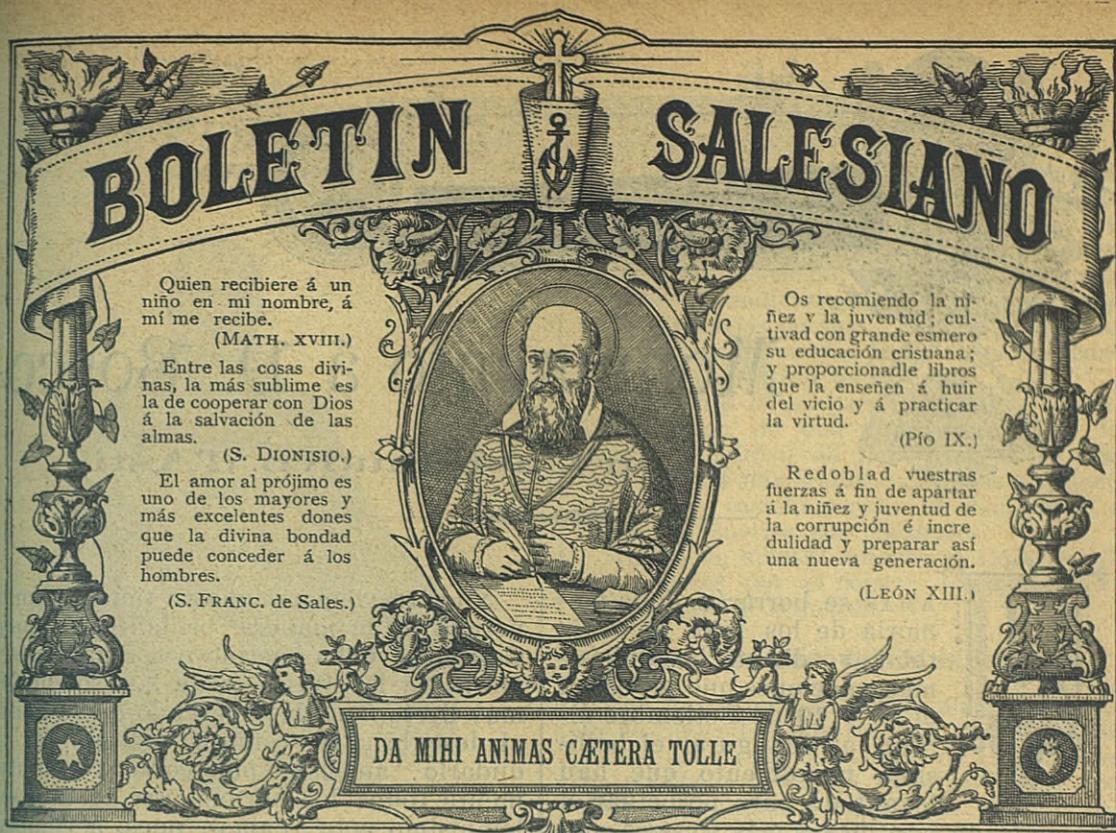
Lectures graduelles de français moderne, por Jean Moyenin, profesor de la escuela de Comercio de Sevilla, en cartoné 3,50

Trozos escogidos de los mejores clásicos españoles por P. R. Pbro. Salesiano, en dos tomos prosa y verso, en cartoné, cada tomo Pesetas 0,75

Catecismo de la doctrina cristiana, del Padre Ricaldone, en rústica 0,10

Unido al compendio de Historia Sagrada por el Abad de Fleury 0,15

Maria Auxiliadora en Sevilla, colección de graciosas obtenciones por mediación de la Sma. Virgen, compiladas por el R. P. Sr. D. Pedro Ricaldone, de la Pia Sociedad Salesiana, en rústica 0,50



Quien recibiere á un niño en mi nombre, á mí me recibe.

(MATH. XVIII.)

Entre las cosas divinas, la más sublime es la de cooperar con Dios á la salvación de las almas.

(S. DIONISIO.)

El amor al prójimo es uno de los mayores y más excelentes dones que la divina bondad puede conceder á los hombres.

(S. FRANC. de Sales.)

Os recomiendo la niñez y la juventud; cultivad con grande esmero su educación cristiana; y proporcionadle libros que la enseñen á huir del vicio y á practicar la virtud.

(Pío IX.)

Redoblad vuestras fuerzas á fin de apartar á la niñez y juventud de la corrupción, é incredulidad y preparar así una nueva generación.

(LEÓN XIII.)

DA MIHI ANIMAS CÆTERA TOLLE

AÑO XII - N. 12

PUBLICACION MENSUAL

DICIEMBRE de 1888.

Cottolengo, 32

REDACCION Y ADMINISTRACION

Turín (Italia)

Augurios y felicitaciones



los beneméritos Cooperadores y celosas Cooperadoras de las Obras de D. Bosco, y á los asiduos lectores y propagadores del BOLETÍN SALESIANO, que unidos con los estrechos lazos de la caridad cristiana que el divino Niño de Belén vino á traernos á la tierra mil ochocientos noventa y ocho años hace, trabajan incansables para que el reinado de Jesucristo se consolide cada vez más en las sociedades

El R. P. Miguel Rúa

Superior General de la Pía Sociedad de S. Francisco de Sales

La REDACCION y todos los hijos de D. Bosco diseminados por todo el mundo

Les Felicitan y Desean Buenas Pascuas de Navidad, Buen Fin y Mejor Principio de Año Nuevo.

¡Qué el Señor se digne bendecirles, colmarles de gracias especiales, preservarles así á ellos como á sus familias de los peligros del cuerpo, pero especialmente del alma, y abrirles á todos las puertas de la Jerusalén celestial, son los fervidos votos que los Salesianos y sus niños dirigirán al tierno y divino Infante al albergarle en sus pechos la noche de Navidad!



Monumento á D. Bosco

en Castelnuovo d'Asti

JAMAS se borrarán de la memoria de los hijos de Castelnuovo d'Asti las dulcísimas emociones que probaron el 18 y 19 de Setiembre último al inaugurar el bellísimo monumento que han levantado para perpetuar el recuerdo de uno de sus más ilustres conciudadanos, de nuestro fundador y padre queridísimo, D. Juan Bosco.

El eco suavísimo de esos días memorables resonará continuamente en los oídos de los castelnovenses, que lo trasmisirán de padres á hijos, de generación en generación para que el himno de acción de gracias no cese nunca y suba continuamente entre el suave aroma del incienso y el rumor de la oración ante el trono del Altísimo, que les ha concedido la inmensa gloria de poder contar entre sus más ilustres hijos al varón justo, lleno del espíritu de Dios, al bienhechor insigne de la humanidad, cuyo nombre y admirables obras llenan todos los ámbitos del mundo, y en cuya virtud su ciudad será ensalzada y bendecida por todas las generaciones.

Don Bosco con sus heróicas virtudes y sus obras admirables ha hecho famosa á su patria, que á él debe la gloria de que su nombre resuene por todo el mundo; y la patria agradecida le ha inscrito en el catálogo de sus más preclaros hijos, y le ha decretado los honores á que sólo son dignos y acreedores los hombres que como él pasaron por la tierra haciendo bien, dejando en pos de sí una huella luminosa, poderoso faro para las modernas sociedades tan trabajadas por toda suerte de errores y desventuras.

Nuestros lectores que ya tienen alguna noticia de la manera brillante con que Castelnuovo ha querido perpetuar la memoria de D. Bosco, y de las solemnísimas fiestas que ha celebrado en su honor al descubrir su estatua, estarán, á no dudarlo, ansiosos por conocer minutiamente todos los pormenores de este solemnísimo acto. Vamos, pues, á complacerles, para lo cual traducimos la siguiente relación bastante exacta y detallada, pues como dijimos en el número pasado y repetimos en éste, circunstancias del todo agenes á nuestra voluntad nos impidieron tomar parte á los merecidos y extraordinarios honores que Castelnuovo d'Asti tributó á su ilustre hijo y padre queridísimo nuestro, Don Juan Bosco.

Los preparativos.

Grandes fueron los preparativos que se hicieron para estas fiestas que especialmente debían revestir un carácter religioso, pues se trataba, más que de hacer la apoteosis de un compatriota ilustre, de dar infinitas gracias al Hacedor Supremo por haber dotado á Castelnuovo de un hijo preclaro, cuya caridad no tuvo límites. Deseando, pues, el celoso párroco D. Miguel Vianzone preparar á sus feligreses de un modo santo y adecuado, comenzó un triduo que, galantemente invitado, se dignó predicar el Ilmo. señor D. Juan B. Rossi, actual obispo de Pinerolo, párroco que fué durante 25 años de Castelnuovo, é iniciador y principal promotor del monumento á D. Bosco en su tierra natalicia. A la solícita y religiosa llamada del virtuoso prelado respondió el pueblo todo, acercándose con grandes muestras de devoción y piedad á recibir los Santos Sacramentos, preparación conveniente y laudable para honrar la memoria de quien consagró toda su vida á ga-

nar almas para el cielo, apartando con inimitable celo de la corrupcion y del vicio á la juventud desamparada.

Desde las primeras horas de la mañana del



Ilmo. Sr. Rossi.

17 de Sbre. notábase en toda la poblacion un movimiento y entusiasmo indescriptibles; quien levantaba pintorescos arcos de verdura; quien trasplantaba árboles á las calles por donde debían hacer su entrada los señores obispos; quien colocaba vasos y farolitos de diversos colores para la iluminacion; quien construía elegantes palcos alrededor del monumento; quien finalmente colocaba con exquisito gusto numerosos objetos que se habían reunido para la rifa de beneficencia.

En las primeras horas de la tarde llegó la *Schola cantorum* y la banda del Oratorio de S. Francisco de Sales acompañada por su Mtro. Sr. Dogliani, que con el mayor gusto aceptó la invitacion de la Junta Promotora, deseando contribuir de algún modo á honrar el querido recuerdo de su amado Padre.

Despues de la puesta del sol, en medio de los acordes de las bandas local y salesiana, la poblacion en masa, llevando á la cabeza á las Autoridades civiles y eclesiásticas, y miembros de la Junta Promotora, salió á recibir á los Rvdmos. é Iltmos. señores Richelmy, Arzobispo de Turín, Re, Obispo de Alba, Bertagna, Obispo titular de Cafarnaum, uno de los más insignes moralistas de la época, maestro del Clero Piamontés y venerando profesor nuestro de casuística en las celebradas conferencias de moral práctica, que viene dando en Turín desde hace al menos cuarenta años, Filipello, Obispo de Ivrea, Cagliero, Obispo titular de Mágida, Costamagua, Obispo titular

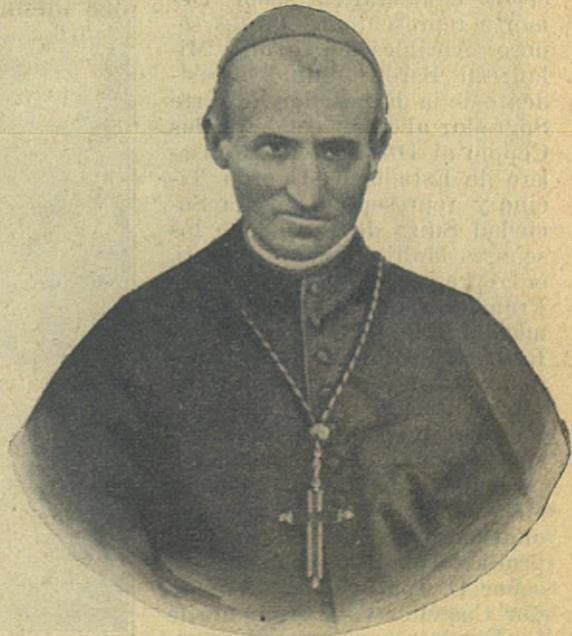
de Colonia y al sucesor de D. Bosco, Rvdmo. señor D. Miguel Rúa. En medio del incesante repique de las campanas y de las entusiastas aclamaciones populares, dirigióse la selecta comitiva á la iglesia parroquial, donde el Excmo. señor Arzobispo pronunció una breve y afectuosa alocucion, dando inmediatamente despues la bendicion con S. D. M. Los Iltmos. señores Obispos ocuparon á continuacion los diversos confesonarios que rodearon enseguida una multitud de fieles.

Entretanto la poblacion tomaba el aspecto animadísimo de una populosa ciudad; los forasteros afluían de todas partes y entre ellos veíanse numerosos Salesianos á quienes los buenos castelnovenses se disputaban el honor de tenerlos por huéspedes.

Merece un sincero aplauso la Comision de alojamientos por el acierto con que desempeñó su difícil cometido.

Inauguracion del Monumento.

Con un tiempo expléndido amaneció el día 18 de Setiembre que será glorioso e inmortal en los anales de la historia de Castelnuovo. La poblacion entera se vistió de fiesta: arcos triunfales, elegantes pabellones, vistosas colgaduras de rica seda adornaban las calles más principales, reinando en todos los habitantes y por todas partes ese desorden or-



Ilmo. Sr. Bertagna.

denado que sólo la religion sabe imprimir á las masas que en sus sagradas máximas se inspiran.

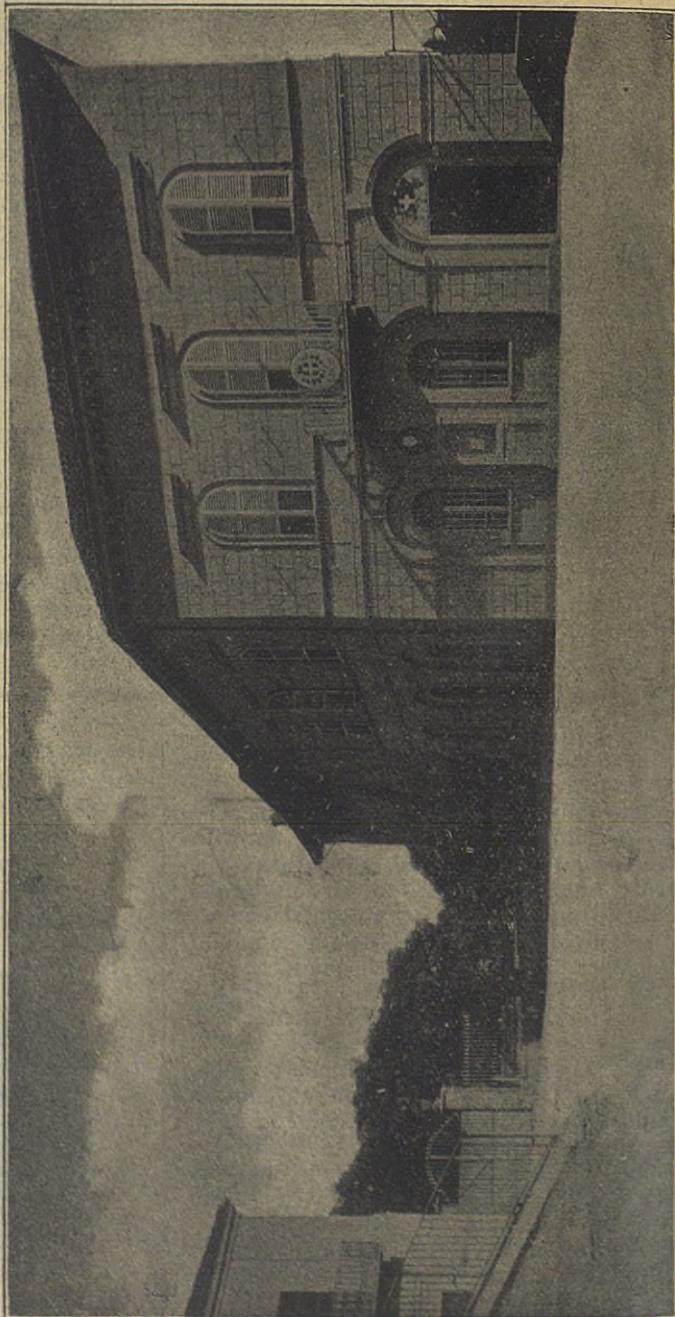
Cuando las representaciones de las Sociedades Católicas, en medio de los acordes de

la banda local, se dirigían á la Iglesia para asistir á las sagradas funciones, pudiéronse contar hasta 27 banderas que representaban otras tantas Corporaciones, entre las que figuraban la de la banda del Oratorio festivo de S. Francisco de Sales de Turín, y la de la Unión de Antiguos Alumnos de D. Bosco, que fueron recibidas con especiales muestras de simpatía, pues recordaban los característicos al par que poéticos paseos de D. Bosco con sus niños por las pintorescas colinas y feraces campos del Monferrato, paseos que tan magistralmente ha descrito el R. P. Francesia, inspector de las Casas Salesianas del Piamonte (1).

Las dos bandas de música arriba mencionadas contribuyeron con sus alegres y preciosas marchas á animar el recibimiento que se hizo á la Junta Directiva de la Exposición de Arte Sagrado, y á los representantes de los Antiguos Alumnos de D. Bosco. Entre los personajes y Corporaciones que asistieron ó tuvieron á bien enviar sus representantes, plácenos enumerar al señor Demorra representante de los señores Alcaldes de Turín y Milán; al Barón Manno, Presidente de la Exposición de Arte Sagrado; al señor conde Carlos Ceppi; al Dtr. Casella, Consejero de Estado del Cantón Ticino y representante de la Sociedad Suiza de Pío IX; á los señores Molli, Negri y Alloati, en representación de la Junta Promotora del homenaje internacional á D. Bosco; á los Rvmos. señores Canónigos Sorasio, Corno y Allamano en representación del Capítulo Metropolitano de Turín; á varios distinguidos personajes y periodistas de Roma, Venecia, Génova, etc. etc. cuyos nombres omitimos para no ser demasiado prolijos. Tomó también parte el señor D. Tomás Villa, diputado por Castelnuovo, Presidente de la Exposición Nacional y ex-presidente del Congreso de los diputados, quien en una afectuosa carta que mandó á la Junta, decía entre otras cosas,

que tomaba parte á dicho acto para honrar la memoria de uno de los más valerosos apóstoles de la Religión y de la Caridad.

Con asistencia del Exmo. señor Arzobispo



(1) Dos tomos en 8.^o de 370 á 390 páginas. Llevan por título: *D. Bosco e le sue passeggiate*, y *Ultime passeggiate di D. Bosco*. — 1 lira cada tomo. Librería Salesiana de Turín (Italia).

y demás Prelados que concurrieron á honrar esta fecha memoranda, pontificó el Obispo Salesiano Ilmo. señor Cagliero; los jóvenes del Oratorio de Turín cantaron con afinación y gusto la famosa Misa de Sta. Cecilia, original del celebrante, y el señor Arzobispo tejió con elocuente y conmovedora frase el

panegírico de María Sma. de los Dolores, cuya festividad celebraba la Iglesia en aquel día. Terminada la Misa, el Excmo. Ayuntamiento obsequió á los señores Obispos y altas dignidades con un refresco, terminado el cual se dirigieron todos hacia la hermosa Plaza de S. Roque, donde se alza el Monumento.

Grandioso, magnífico y encantador era el golpe de vista que presentaba en aquel momento la inmensa plaza; una masa compacta de varios miles de personas la llenaba por completo, imitando en su unánime mo-

llaban las bandas interna y externa del Oratorio de Turín, y á un lado la banda de la localidad.

A los majestuosos acordes de una preciosa marcha, que con singular afinación y gusto ejecutó la banda Salesiana, se descubrió el Monumento, acabadísima obra que acredita una vez más el cincel del Mtro. Stuardi: indescriptible instante, minuto edénico en que el entusiasmo llegó al colmo. Nos faltan colores en nuestra paleta para poder pintar y dar á conocer á nuestros benévolos lectores



Calle "D. Bosco" en Castelnuovo.

vimiento el incesante oleaje del Océano; los balcones y ventanas se veían atestados de gente, y hasta los tejados estaban llenos de curiosos para poder presenciar mejor aquel grande á la vez que extraordinario acto.

En el elegante palco presidencial tomaron asiento el Excmo. señor Arzobispo, que tenía á su derecha al Sucesor de D. Bosco, y á su izquierda al señor Villa, diputado del distrito; á continuación estaban los Ilmos. Sres. Obispos, Superiores y Misioneros Salesianos; el Excmo. Ayuntamiento y representantes de varias Corporaciones. Las Asociaciones Católicas con sus respectivos estandartes formaban al rededor del monumento, y al pie de éste se ha-

toda la magnificencia y brillantez del cuadro.

El Monumento representa á D. Bosco que con paterno afecto tiene á su lado derecho á un jovencito europeo, y á su izquierdo á otro de la Patagonia que de rodillas le besa la mano agradecido. La figura de Don Bosco está trabajada con suma nitidez y naturalidad, y lo que en ella más se destaca es la perfectísima semejanza que tiene con el original. La cara del niño europeo expresa veneración y respeto, y la del hijo de la Pampa, cubierto apenas con una mezquina piel de guanaco, amor y agradecimiento. El conjunto respira un sentimiento vago, delicadísimo y espiritual, que prueba lo bien que el artista ha sabido

encarnar en el mármol la elevadísima idea que le ha inspirado la figura del fundador de la Congregacion Salesiana.

El pedestal, que es de granito color rosa, está construido en forma de dado y adornado en sus ángulos por cuatro pilastres acanaladas que coronan airoso capiteles de volutas griegas, terminando en una cornisa de grandes óbalos romanos. Sus cuatro caras están perfectamente labradas, y en dos de ellas se leen la fecha y la dedicatoria. El pedestal se levanta sobre un plano elevado, al cual se asciende por una escalinata lateral construida al efecto; su altura es de tres metros, midiendo otro tanto el grupo de la estatua.

En cuanto á la idea que ésta refleja, nos parece ocioso añadir nada á lo anteriormente dicho, á saber, que es una representacion fiel y viva del noble y cristiano fin de nuestra Pía Sociedad, cual es la redencion moral e intelectual de la juventud abandonada de Europa y de los pueblos salvajes.

Cuando cesó la nutrita salva de aplausos con que la multitud saludó al precioso monumento, el señor presidente de la Junta Promotora hizo la presentacion oficial de éste al Excmo. Ayuntamiento; en su breve discurso dirigió frases de agradecimiento á cuantos habían contribuido con su óbolo á su construccion, y terminó felicitando al inspirado artista. Contestó el señor Alcalde diciendo que era para él una dicha grandísima el recibir en depósito una obra que recuerda un nombre cuyo eco resuena en todos los ámbitos del orbe. Despues de cantar un himno compuesto por el inspirado vate D. J. B. Lemoyne y puesto en música por el Mtro. Salesiano Dogliani; habló en extremo conmovido nuestro Rvdmo. y amado Superior D. Miguel Rúa en nombre de la Congregacion Salesiana, dando infinitas gracias á la Junta Promotora, á los Rvdmos. é Iltmos. señores Obispos, á los representantes de las diversas Sociedades y al autor Stuardi, cerrando su sentido discurso con palabras de elogio á Castelnuovo, patria de D. Cafasso, maestro del Clero, de D. Bosco y de los Iltmos. señores Obispos Bertagna, Cagliero, Filipello y de adopcion del Iltmo. señor Rossi.

En representacion de los antiguos alumnos de D. Bosco tomó la palabra el Liedo. A. Fabre, director del Instituto provincial de Pinerolo, y secundando la alta y delicada idea de la benemérita Corporacion que representa, depuso una palma de bronce al pie del monumento. Sentimos que la extension de esta reseña no nos permita dar á conocer á nuestros lectores ni siquiera un breve resumen del afectuoso y elocuente discurso pronunciado por este antiguo discípulo de D. Bosco, honra del profesorado italiano.

Acto continuo leyóse el acta de entrega del monumento al Municipio, siendo firmada por varios de los allí presentes.

Despues dióse lectura á los numerosos tele-

gramas de adhesión, entre los que figuraban los de varios Cardenales, repitiéndose el himno de ocasión al mismo tiempo que dos antiguos alumnos colocaban dos coronas, pura y sincera ofrenda de filial agradecimiento. Por último, el Iltmo. Sr. Arzobispo se levantó para cerrar la serie de discursos, y despues de elogiar á D. Bosco y su obra, concluyó proponiendo el siguiente telegrama;

Cardenal Rampolla. — Roma. — Inauguracion monumento D. Bosco, Castelnuovo, presentes siete Obispos, Don Rúa, Antiguos Alumnos Salesianos, numerosas representaciones de Sociedades Católicas piden á María Sma. de los Dolores prosperidad Padre Santo, Iglesia Universal, implorando Bendicion Apostólica para sí, Congregacion Salesiana, Piamonte Católico.

⊕ AGUSTIN, Arzobispo.

En medio de los clamorosos y entusiastas vivas á S. S. León XIII y á D. Bosco, se dirigió la selecta comitiva al Oratorio Festivo, donde bajo elegante pabellón se celebró el amistoso banquete que la Junta Promotora, con exquisita cortesía, dió en honor de los Exmos. é Iltmos. señores Arzobispo, Obispos, Autoridades y Superiores Salesianos.

Para completar el cuadro de vida y movimiento y la santa alegría que rebosaba en todos los corazones, se sacó procesionalmente por la tarde la santa imagen de María Sma. de los Dolores, que recorrió triunfalmente las calles de Castelnuovo. La iglesia parroquial, bien que vastísima, fué insuficiente para dar cabida á la muchedumbre, razón por la cual el Iltmo. señor Arzobispo, despues de dada la bendicion con S. D. M. salió fuera de la Iglesia para bendecir de nuevo á la muchedumbre que se apiñaba en la plaza y calles adyacentes.

En las primeras horas de la noche las bandas Salesianas y de la localidad alegraron al pueblo haciéndole gustar lo más selecto de sus vastísimos programas, al mismo tiempo que una bonita y general iluminacion vistió de vivísimos colores el pintoresco valle en que reposa el pueblo, terminando así este día, cuyo recuerdo permanecerá indeleble en todos los que asistieron á tan solemne acto.

Peregrinacion á la Casa de D. Bosco.

La mañana del día siguiente, 19 de Septiembre, se organizó una peregrinacion al pequeño caserío de Becchi (cerca de Castelnuovo) para visitar la mezquina casa donde nació D. Bosco, que ofrece un espectáculo edificante y poético: en el camino que desde Castelnuovo conduce á Becchi, veianse numerosos coches y grupos de peregrinos confundiéndose todas las clases sociales, y guiados todos por un sólo pensamiento: visitar la

casa donde nació y vivió D. Bosco. Se conserva ésta todavía en su primitivo estado y para que nuestros lectores puedan formarse una idea de su pequeñez y miseria, baste decirles que más bien parece una choza de pastor que casa para habitar; tal es la cuna del Gran Apóstol de la niñez en el siglo XIX.

En la plazuela que hay delante de la casa se alzó un altar para las presentes circunstancias, y á las 10 se cantó una misa de *Requiem* á la que asistieron los Ilmos. se-

plaza, pronunció con la eloquencia que le es propia un sentidísimo discurso. No hace muchos días, decía, que en otra colina también gloriosa y de gratos recuerdos como ésta, se celebraba con gran solemnidad una fiesta que con la presente está intimamente relacionada; la bendición de la primera piedra de la Iglesia de S. Francisco de Sales en Valsálice; dijo sentirse aún más emocionado en los actuales momentos ante la misera casa donde nació el inmortal D. Bosco, y sobre la humildad del



La Plaza de S. Roque al descubrirse el monumento de D. Bosco.

ñores Arzobispo y Obispos anteriormente citados, y el Rvdmo. señor D. Rúa. Fué un pensamiento feliz el disponer que para celebrar el santo Sacrificio se reunieran Missioneros Salesianos que representaran cuatro continentes. Ofició un misionero de América, de Diácono uno de África, de Subdiácono uno de Asia y Maestro de Ceremonias un Salesiano de Europa. La Misa en canto llano fué magistralmente cantada por la *Schola Cantorum* del Oratorio de Turín.

Cuando se acabó la función religiosa, el Director del periódico católico *Italia Reale*, señor Scala, subiendo á una improvisada tribuna que se había levantado en medio de la

origen y la grandeza de la obra, vé en todo ello y de un modo incontrastable el dedito del Señor. Parangonó á D. Bosco con oportunidad é inimitable acierto, con las bíblicas figuras del casto José, que fué como él tildado de visionario y vió después sus sueños convertidos en la más hermosa realidad; con Moisés que guió y legisló al pueblo de Israel, otro tanto de lo que él hiciera con sus queridas y numerosas legiones de jóvenes; con David porque ha sabido vencer al nuevo Goliat de la impiedad, salvando del vicio á la juventud desamparada tanto de Europa como de los más lejanos países. La vista de la humilde casa le sugiere el recuerdo de la

nobilísima misión de la mujer cristiana, y en aquel momento el nombre de mamá Margarita, madre y primera cooperadora de D. Bosco, es recordado con placer por todo el auditorio. Concretando finalmente su pensamiento á la humildad de la casa de Beccchi, y á la magnificencia y gloria del templo en construcción, de Valsálice, termina el orador invitando á todos á imitar á D. Bosco, y á que todos contribuyan y cooperen á la salvación de la sociedad bajo la bandera del Papa, de los Obispos y del clero, invocando la valiosa protección de María Sma. y procurando la pronta y total restauración del reino de Jesucristo en la tierra.

Cuando cesaron los justísimos aplausos que el selecto y numeroso auditorio tributó al valiente orador é infatigable periodista, presentóse al público bellísima corona de flores naturales que había de colocarse en la fachada de la casa, regalo del señor Cura Párroco de Capriglio, pueblo natal de la virtuosa madre de D. Bosco.

El Rvdmo. canónigo señor Sorasio ocupa por breve tiempo la tribuna y manda un entusiasta saludo á Castelnuovo que, si debe á D. Bosco la gloria que su nombre tiene actualmente, tambien ha sabido demostrar su gratitud á tan esclarecido hijo. Alaba con noble sentimiento á la Congregación Salesiana, y termina deseando que Castelnuovo, que al presente ha honrado la memoria de Don Bosco erigiéndole un magnífico monumento, y con santo orgullo custodia la pobre casa donde él nació, pueda verla en tiempo no lejano convertida gloriosamente en altar.

A continuación el Ilmo. señor Arzobispo dirigió su palabra á la muchedumbre ávida de escuchar los saludables consejos de su Pastor y Padre, el cual la exhortó á levantar la mirada al cielo como Eliseo al serle arrebatado su maestro Elías, para que como en él, según la promesa del Profeta, redunde en nosotros su espíritu con la práctica de sus enseñanzas y sublimes ejemplos.

Representación Teatral.

Sin disminuir en lo más mínimo el entusiasmo y la alegría, se hizo el regreso á Castelnuovo, donde por el gran número de visitantes y la rifa de beneficencia, reinaba la misma animación del día anterior. Por la tarde, en el Oratorio festivo que con singular celo dirige el Rdo. Sr. D. Menegazzi, Vice-párroco, los jóvenes del Oratorio de Turín, con el beneplácito de nuestro amado Superior que accedió gustoso á la petición de la Comisión de festos, pusieron en escena el aplaudido drama «Cristóbal Colón» original del cantor de D. Bosco, D. J. B. Lemoyne, Pbro.

El patio del Oratorio festivo se hallaba transformado en hermoso teatro con un vastísimo palco escénico. La concurrencia era selecta y numerosa, pues asistían los Ilmos.

señores Obispos, las Autoridades locales, la Junta Promotora y más de 2.000 personas. Despues del primer número del programa, en el que la banda Salesiana cosechó abundantes aplausos, dióse principio á la representación del drama, que fué desempeñado con naturalidad y arte.

Como final de esta agradable y honesta diversion, se leyeron los dos siguientes telegramas:

« Arzobispo Richelmy — Castelnuovo d'Asti.
» Padre Santo se complace que buen éxito
» inauguracion monumento D. Bosco haya
» dado acasion á que tantos insignes Obispos,
» sacerdotes y fieles invoquen por la Iglesia
» y por Él la protección de la Virgen de los
» Dolores, dá gracias de corazón y bendice
» Congregación Salesiana y Católicos del Pia-
» monte.

» Cardenal RAMPOLLA. »

« Presidente Junta Inauguracion Monu-
» mento de D. Bosco. — Castelnuovo d'Asti.

» Turín, Palacio Real, 18 de Setiembre.

» S. M. el Rey, al mismo tiempo que se
» complace de ver recordadas y honradas las
» virtudes cristianas y méritos del insigne
» sacerdote D. Juan Bosco hacia la humani-
» dad y la Religión, agradece á la Junta por
» V. presidida el espontáneo y gratísimo acto
» de homenaje.

» PONCIO VAGLIA, Teniente General,
» Primer Ayudante de Campo de S. M. »

A la memoria de Domingo Savio.

Antes de partir para Turín, los jóvenes del Oratorio de S. Francisco de Sales, acompañados de D. Miguel Rúa y del Ilmo. señor Costamagna, fueron á visitar el sepulcro de Domingo Savio para dar una prueba más de su admiración y respeto á este cándido lirio del río vergel del Oratorio.

De acuerdo las autoridades eclesiásticas y civiles hicieron un cordial y afectuoso recibimiento á la devota comitiva, que despues de rezar ante la tumba del antiguo compañero y modelo de los alumnos de D. Bosco, se dirigió á la casa donde nació para colocar en ella una corona, deuda sagrada que anualmente pagan los jóvenes del Oratorio de San Francisco de Sales. El Rvdmo. señor D. Miguel Rúa y el Ilmo. señor Costamagna hicieron uso de la palabra para narrar las relevantes virtudes y principales hechos de la vida de este santo joven. Despues la comitiva se encaminó á la Iglesia, donde el Ilmo. señor Costamagna dió la bendición con S. D. M. Antes de abandonar á Mondonio, el Sr. Cura Párroco invitó á los Superiores Salesianos y á todos los jóvenes á un abundante refresco que amenizó la bendición Salesiana.

Aquí dariamos ya por terminada nuestra prolífica relación pero no queremos privar á nuestros lectores de una ligera reseña del insigne escultor del monumento y de las principales adhesiones que de todas partes se han recibido.

El Escultor.

Llámase Antonio Stuardi; nació en Poirino (Turín) en 1862 y fué discípulo de Tabacchi y de Belli en la Academia Albertina de Turín. Su nota más saliente y característica es la suma facilidad con que sabe unir el estudio del natural á un sentimiento vago religioso,



ventaja inapreciable en un artista en tiempos en que el naturalismo exagerado sofoca las purísimas concepciones de la inspiración, convierte en estudiado mecanismo las Bellas Artes y se pone á merced de la inmoralidad y el vicio.

No se puede precisar su escuela, es un artista de carácter propio, mezcla de clásico y romántico, y posee una habilidad técnica incontestable. Dió á conocer su genio artístico en un precioso grupo de mármol que tituló *Charitas*, verdadera joya de la Exposición Artística de 1889. El sujeto no puede ser ni más puro, ni más cristiano, ni más humano. Una Hermana de la Caridad, con blanca toca, estrecha piadosamente contra su pecho á una jovencita enferma. Este grupo fué adquirido por el Rey. — De todo corazón nos alegramos que

un artista de primera fila, y eminentemente católico, haya sabido llevar á feliz término el monumento de D. Bosco, de un hombre que representa para la sociedad actual el verdadero restaurador del arte y de la ciencia. No hay por lo tanto que extrañar que el artista haya puesto en este trabajo toda su actividad, pues no fué su móvil el lucro, dada la escasa suma del precio estipulado, sino el presentársele delante un sujeto que guardaba perfectísima relación con sus elevados ideales, y el de ser su más ardiente deseo el honrar á un bienhechor de la humanidad entera.

Adhesiones.

No siéndonos posible por causa de la estrechez del espacio enumerar las infinitas adhesiones que de todas partes se recibieron como prueba plenísima de la universal estima y afecto hacia nuestro amado Padre y Fundador D. Bosco, nos concretamos á tomar algunas que otras frases de las más importantes, si bien para todos será eterna nuestra gratitud y de ninguno nos olvidaremos en nuestras cotidianas oraciones.

— Su Eminencia el Card. Rampolla, secretario de Estado de S. S. telegrafió desde Roma: « Me uno de corazón función Domingo honor benemérito Bosco y participo congregados Bendicion Apostólica dada Padre Santo. »

— El Embo. Card. Parochi, Vicario de S. S., escribió al Rvdmo. señor D. Miguel Rúa: « En mi calidad de Protector de los Salesianos, ya que no puedo asistir en persona al acto solemne, lo haré al menos espiritualmente. Es un tributo de admiración y gratitud que sus compatriotas rinden al moderno Emiliani, y ante la contemplación del monumento, todos los que no se encuentren exhaustos de sentimientos humanitarios y de caridad cristiana no podrán á menos de exclamar: *Tibi derelictus est pauper, orphano tu eris adjutor.* Que ese monumento diga á las presentes y á las futuras generaciones: « Por el camino de la Cruz benefició á dos mundos. »

— El Embo. Cardenal Ferrari, Arzobispo de Milán: « Me alegro con Castelnuovo por esta verdadera gloria, porque es gloria que procede de la fe y de la caridad de Jesucristo. A esas fiestas asistiré yo en espíritu; hago vivísimos votos por su feliz éxito y invoco copiosísimas bendiciones del cielo. »

— El Embo. Card. Sarto, Patriarca de Venecia: « Me uno en espíritu á las fiestas de Castelnuovo y hago votos para que el Señor se digne hacer pronto manifiesta su gloria por medio de este su siervo, á fin de que sus paisanos de Castelnuovo puedan invocarlo como especial patrono. »

— El Embo. Card. Prisco, Arzobispo de Nápoles: « De corazón me alegro con todos los de la Junta por su noble empresa felizmente terminada; gustoso me asocio en espíritu á las fiestas y invoco bendiciones del Señor. »

— El Embo. Card. Capeceelatro, Arzobispo de Capua: « Me llena de contento el saber que será inaugurado solemnemente un monumento al queridísimo D. Bosco... Me uno á los presentes á tales fiestas y en cuanto está de mi parte bendigo el

pensamiento felicísimo. Grande admirador de Don Bosco, lo considero como el S. Felipe de su siglo.»

— El Ilmo. señor Sheehan, Obispo de Waterford (Irlanda): « Me ha complacido mucho saber que dentro de pocos días se descubrirá en Castelnuovo un monumento á D. Bosco, el cual merece ser incluido en la lista de los héroes del presente siglo. »

— El Ilmo. señor Isley, Obispo de Birmingham (Inglaterra) dice: « Me alegro que se haya terminado el monumento á D. Bosco, y envío á la Junta Promotora mis más sinceros aplausos. »

— El Ilmo. señor D. Juan Fedele Bataglià, Obispo de Coira (Suiza): « Aplaudo la inauguración del monumento á D. Bosco, y presentándoles á este gran apóstol de la juventud, diría á cada sacerdote: *fac secundum exemplar.* »

— Entre otros muchos Arzobispos y Obispos que enviaron telegramas de adhesión, se cuentan los Exmos. e Ilmos. señores Cardenal Logue, Arzobispo Primado de Armagh (Irlanda); Callaghan, Obispo de Cork (Irlanda); Molo, Administrador del Cantón Ticino, etc. etc.

— D. Manuel B. Hermida, Pbro., Director de las Escuelas Salesianas de Sarriá (Barcelona), en su nombre y en el de los Salesianos y niños escribe: « Todos los socios, novicios y niños de esta casa se adhieren incondicionalmente á un acto—tan solemne por ser un hecho memorable para nuestra amada Congregación. El honor tan merecido del Padre, redondará en bien de los hijos, y sobre todo de su gran obra. »

— En nombre de los Cooperadores Salesianos de Barcelona, su digno presidente el infatigable y benemérito bienhechor nuestro D. Narciso M. Pascual, nos ha hecho llegar por medio del señor Director de las Escuelas Salesianas de Sarriá, la siguiente carta: « Por encargo del Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO establecido en Turín, me invita V. en este momento á escribir en nombre de los Cooperadores Salesianos de Barcelona unas pocas palabras de adhesión á la inauguración del monumento á D. Bosco, que se celebrará dentro de brevísimos días en la bendita tierra en que vió la luz primera. Me dice V. también que ese escrito ha de salir dentro de pocas horas para que llegue en día oportuno. »

» Es por lo tanto de todo punto impóssible reunir á los estimados Cooperadores Salesianos, que con alma y vida darían su voto por aclamación entusiasta. « Cómo dudarlo? si tanto veneran y aman al inolvidable varón de Dios! En él reconocen al insigne continuador de las virtudes y de las empresas de los Felipe Neri y Vicente de Paul; al que con mirada certera descubrió la gran llaga social de los presentes tiempos, esa llaga cancerosa cuyo remedio señaló con su autoridad apostólica el gran Pontífice reinante, en su Encíclica gloriosa *Rerum novarum.* »

» Numerosas casas salesianas espacian en nuestro suelo el fruto copiosísimo de la Obra del Fundador insigne de la Pía Sociedad de S. Francisco de Sales. Qué mucho, pues, que tenga amorosa resonancia en nuestra Patria el grito de júbilo y gratitud que ya muy pronto resonará en el pueblo natal del gran bienhechor de la humanidad, Don Bosco, cuyo piadoso recuerdo nos procura la consoladora esperanza de que en no remota fecha la Iglesia de Dios elevará al honor de los altares. »

— El Duque de Norfolk envió la expresión de la más profunda simpatía á esta conmemoración « de un gran siervo de Dios, que ha merecido la eterna gratitud de muchos corazones. »

— El Iltre. Presidente de la Obra de los Congresos Católicos en Italia, Comendador y Conde Paganuzzi, escribía á D. Rúa: « Los católicos italianos de la Obra de los Congresos se congratulan con V. R. y con su inclita Congregación, y se glorían de poder unirse al homenaje que no sólo hermanos de fe y de patria, sino hombres de todas las naciones tributan á D. Bosco, gran bienhechor de la humanidad, que bajó la bandera de Pío y de León consagróse á difundir la luz del Evangelio y á extender el sagrado fuego de la civilización cristiana en medio de todas las gentes. » A esta noble adhesión la Obra de los Congresos Católicos unió la generosa oferta de 50 ptas. para subfragar los gastos del monumento.

— El Alcalde de Génova: « Toda Génova se asocia á los festejos y honores que se tributan á la veneranda memoria del Benemérito Apóstol de la caridad cristiana, felicitándose con la venturosa tierra que le vió nacer. »

— El Príncipe Torlonia escribió desde Roma: « El recuerdo de las virtudes de D. Bosco es á la presente generación imperecedero y grato, y así pasará á las generaciones sucesivas; su monumento será un faro resplandeciente de caridad, de esperanza y de alivio á la humanidad que sufre, y servirá de aliento para obrar el bien. »

— El Alcalde de Florencia: « Gustoso me asocio á los honores que se tributan al gran Educador D. Bosco, de quien Florencia cuenta con un benemérito Instituto. »

— La Condesa Martín, de Dublín, que tradujo al inglés la vida de D. Bosco, escribe: « El monumento de D. Bosco en Castelnuovo servirá de faro á la juventud, que recordará las enseñanzas de D. Bosco y todo cuanto por ella ha hecho con una constante perseverancia. »

— El abogado señor Motta, diputado del gran consejo del Cantón Ticino: « La obra de los Salesianos es una obra grandísima de cultura. Yo no conozco ninguna institución que mejor que ésta responda á las necesidades de este siglo, y por eso la venero. Reposa en ella el espíritu suave y glorioso de D. Bosco, cuyo semblante justamente ha querido la patria inmortalizar en el mármol. »

— Enviaron además adhesiones saturadas todas ellas de alabanza á D. Bosco y á su obra; el señor Prefecto de la Provincia de Alejandría; el Vice-Prefecto y el Alcalde de Asti; el Alcalde de Poirino; el abogado señor Parlati, de Nápoles; el abogado señor Scala, de Turín; el Licdo. Conti de Florencia; el Licdo. Alfani de Prato; el Comendador Laura, de Turín, y otros muchos Iltres personajes y Sociedades Católicas cuyos nombres omitimos por brevedad.

— Excusado es decir que nuestros beneméritos Cooperadores tuvieron en esta fiesta una parte principalísima, no solamente con su asistencia sino también con varias adhesiones entre las cuales nos complacemos en publicar algunas palabras de la de los Cooperadores de Pieve di Balerna (Suiza): « De la misma manera que ante las cenizas de S. Vicente de Paul inclinóse reverente la Revolución francesa, la Revolución social de nuestros días, transformada en democracia

christiana, aclamará ante la divina figura de Don Bosco al Santo providencial de los tiempos modernos. »

— De los periódicos representados notamos: á la *Italia Reale-Corriere Nazionale* y *Democrazia Cristiana*, de Turín; el *Berico* de Vicencia, *Verona fedele*, de Verona, *Osservatore Cattolico*, *Popol Cattolico* y *Lega Lombarda*, de Milán, *Letimbro*, de Savóna, y el *Credente Cattolico* y *Popol della Domenica*, de Lugano. Por razones enteramente ajenas á la voluntad de sus redactores, el *BOLETÍN SALESIANO* no tuvo representación alguna. — La redaccion de la *Voce del Popolo*, de Locarno, á más de mandar su representante,

escribía á la Junta: « Admiradores entusiastas de D. Bosco y de su Obra, grande é inmortal, asistimos en espíritu á la inauguracion del monumento que la piedad y la gratitud de sus paisanos, Cooperadores y beneficiados le han erigido en Castelnuovo d'Asti, sombra apenas del aun mucho más grande y sólido monumento que al Sacerdote santo, al grande Educador, al amantísimo Padre de los pobres y de los desgraciados, al hombre providencial del siglo que espira se ha erigido en el corazón de toda la humanidad, en el que permanecerá mientras el mundo sea mundo. »

HOMENAJE INTERNACIONAL á D. Bosco y sus Obras

EL 3 de Setiembre, víspera de la apertura del Congreso Mariano, á las 5½ de la tarde reuníose en Valsálice distinguida y numerosa concurrencia para asistir á la bendicion de la primera piedra de la Iglesia que en honor de S. Francisco de Sales y como homenaje á D. Bosco en el décimo aniversario de su muerte, se levantará con el óbolo de la caridad cristiana. Asistieron á tan simpática fiesta el Embo. Cardenal Manna, los Ilmos. señores Richelmy, Arzobispo de Turin, Obispos de Fossano, Chiavari, Montepulciano, Montefeltro y los titulares de Rodiopoli, Mágida y Colonia; los RR. Sres. D. Rafael Cianetti, representante del Excmo. Señor Arzobispo de Lucca; el Liedo. D. Francisco Pulci, representante del Excmo. señor Arzobispo de Mesina y de los Obispos de Caltanissetta y Tropea; el Rydmo. P. Juan Pagliai, Prior General de los Servitas; los Superiores Mayores y buen número de Directores salesianos de Europa, Africa y América; el señor Director del periódico *Italia Reale-Corriere Nazionale*, abogado Scala; el Barón D. Antonio Manno, Presidente de la Junta Directiva de la Exposicion de Arte Sagrado; el Liedo. Sr. Ghirardi, secretario de dicha Junta; los señores concejales Dumontel, Vignolo-Lutati y Denis; el Dr. Laura; los señores Alloati y Balbo; representaciones del Capitulo Metropolitano, Colegiata de la Sma. Trinidad, Círculo Católico Universitario y numerosas damas y distinguidos caballeros cuyos nombres no citamos para no hacernos demasiado prolijos.

Apenas los Rydmos. Prelados y principales dignidades ocuparon el palco presidencial, elegantemente adornado con banderas de las principales ciudades italianas, el valiente propagandista católico señor Scala, pronunció el siguiente discurso:

« Junto á una tumba que es fuente de vida y Seminario de Apóstoles y tal vez tambien de mártires, se bendice hoy la primera piedra de un nuevo templo que se desea abrir para celebrar el décimo aniversario de la clausura de la tumba. Y cuando ésta se abra un día para trocarse en altar, ¿quién más digno de estar junto á S. Francisco de Sales que D. Bosco, que lo eligió como Patrono é inspirador de sus obras ?

» Diez años han pasado, y durante ellos D. Miguel Rúa ha visto cuadruplicarse la sagrada herencia que le dejara D. Bosco y ocupar todas las partes del mundo. Este prodigioso desarrollo es lo que ha inspirado la formacion de una Junta para un homenaje internacional á D. Bosco y á sus obras, siendo justo que tomara la iniciativa el periodismo católico, que tuvo siempre en D. Bosco un campeón incansable y un modelo de caridad. Del mismo modo fue convenientísimo que el homenaje consistiera en una Iglesia dedicada á S. Francisco de Sales, Patrono de las obras de D. Bosco y de la prensa católica, y que esta Iglesia se levantara en Valsálice junto á la tumba de D. Bosco, gloriosa cuna de Misioneros.

» Con la pequeña oferta de una peseta, únicos recursos con que se cuenta para levantar la Iglesia, se forma parte de la Junta

internacional, mediante cuyas limosnas se llevará á cabo la construccion del grandioso templo. Bien lejos estamos de contar con los recursos suficientes para esta empresa; permítaseme sin embargo una palabra: del mismo modo que de Turín partieron y resonaron en todo el mundo las notas armoniosas de la *Lira* de D. Bosco, no creo sea temeridad esperar que á Turín afluyan á cientos y á miles las *liras* (pesetas) de la armoniosa caridad internacional, que con gusto harán los pueblos en favor de quien se dió todo á ellos.

» El esplendor de la presente fiesta alienta nuestra esperanza, asegurándonos y confirmándonos más en ella el patrocinio de María Sma. bajo cuyos auspicios se cumple; la bendicion de un Pastor que es gloria de Turín; la presencia de las dignísimas Autoridades que se ensalzan humillándose ante el Señor; la asistencia de un Príncipe de la Iglesia, de tantos Ilmos. señores Obispos, de conspicuos señores, distinguidas damas y de tantos Salesianos que de aquí parten para todos los países y de todas partes vienen aquí para alistarse bajo la bandera de Don Bosco, de S. Francisco de Sales y de María Auxiliadora; y por fin la idea echada á volar últimamente de una Conferencia Internacional para el desarme y la paz: el desarme de la ambicion, de la hipocresía y de los egoismos que dificultan el triunfo del bien: la paz que predica constantemente el glorioso signo de nuestra Redencion que brilla en el pecho de los Obispos y sobre las coronas de los reyes como tambien sobre las elevadas veletas de los templos para que la vean los príncipes y los pueblos y se unan en estrecho abrazo bajo su sombra benéfica, para su común defensa y salvacion. »

En medio de los atronadores aplausos con que fueron acogidas las precedentes palabras, se alzó el Exmo. señor Arzobispo, Presidente General de la Junta de este *homenaje internacional á la Obra Salesiana en el décimo aniversario de la muerte de D. Bosco*, vistióse los ornamentos pontificales, recitó las Letanías de los Santos con otras preces de rúbrica y bendijo la primera piedra de la nueva Iglesia. En dicha piedra se colocó por manos del Emmo. Card. Manara un tubo sellado de cristal que encerraba medallas del Santo Sudario, de María Auxiliadora, de la Exposición de Arte Sagrado, de los Papas Pío IX y León XIII, de S. Francisco de Sales, una moneda del rey Umberto I y dos actas estendidas sobre pergamino. Una estaba firmada por todos los Directores de las Casas Salesianas que asistieron al Capítulo General de nuestra Congregacion, y la otra, que firmaban todos los Exmos. Prelados y demás distinguidas personalidades cuyos nombres pusimos al principio, contenía el acta de la solemne ceremonia, concebida en estos términos:

« El año del Señor mil ochocientos noventa

» y ocho, vigésimo del pontificado de S. S. León XIII, vigésimo igualmente del reinado de S. M. Umberto I, primer año del pastoral gobierno del Exmo. señor Arzobispo D. Agustín Richelmy, año de la Exposición del Santo Sudario, del Congreso Nacional Mariano de Turín y de la Exposición de Arte Sagrado, Obras y Misiones Católicas con motivo de los centenarios religiosos y artísticos del Piamonte;

» Habiéndose constituido una Junta por iniciativa del abogado D. Esteban Scala, Director del periódico católico *Italia Reale-Corriere Nazionale* para promover un homenaje internacional á D. Juan Bosco y á la Obra Salesiana en el décimo aniversario de la muerte de su ínclito fundador y del Gobierno de su dignísimo sucesor D. Miguel Rúa, homenaje que consiste en la construcción de una Iglesia que se ha de erigir en Valsálice junto á la tumba de D. Bosco, en el Seminario de las Misiones Salesianas, dedicándose á S. Francisco de Sales, Protector de la Obra Salesiana y Patrón nombrado por Pío IX del periodismo católico:

» Hoy, tres de Setiembre de mil ochocientos noventa y ocho, día memorable por la clausura del octavo Capítulo General Salesiano, habido junto á la tumba de Don Bosco, el Exmo. é Ilmo. señor Arzobispo de Turín, Agustín Richelmy, en presencia de los infrascritos, de los Directores de las Casas Salesianas que asistieron al Capítulo, y de numerosos invitados, ha procedido en forma ritual, á la bendicion de la primera piedra de la nueva Iglesia, asistiendo tambien por piadosa disposicion de la Provincia el Emmo. Card. Manara del título de S. Paneracio, Obispo de Ancona. »

El Ilmo. señor Richelmy, sirviéndose de una paleta dorada, cerró la piedra fundamental y con las formas del ritual procedió á su colocacion. Despues subió al palco presidencial y pronunció un elocuente discurso del cual sentimos no poder dar á nuestros beneméritos Cooperadores más que un brevísimo resumen. Empezó recordando que así como Turín á la presencia de varios Eminentísimos Cardenales y Obispos, pocos años hacia, en la apertura del Congreso Eucarístico conmemoraba la hermosa figura del glorioso genovés, Emmo. Cardenal Alimonda, él en esta solemne ocasión alzaba su alma para conmemorar á D. Bosco en la víspera del Congreso Mariano; á D. Bosco, alma fervorosa y enamorada de María, que se inspiró en María, que bajo la protección de María puso á todos sus Hijos, y que á María erigió uno de los templos más suntuosos de Turín. La presente circunstancia le hizo recordar á S. Francisco de Sales, amante tambien de María Sma., que con su nombre y bajo su patrocinio fundó una nueva familia monástica. Con el recuerdo de S. Francisco de Sales y de D. Bosco, sintióse confortado, y despues

de algunas frases de filial amor á María Sma. concluyó rogando al Embo. Card. Maura que diera la bendicion pastoral en nombre de la Iglesia Romana, de la que es Príncipe, y del Padre Santo de quien era dignísimo representante.

La grata y solemnísima función, amenizada por la banda Salesiana del Oratorio de Turín, y de algunos números que cantaron los alumnos de la escuela de Sta. Cecilia, duró más de una hora, dejando grata impresión en todos los asistentes.



TIERRA DEL FUEGO

Una visita á los indios Onas

RVDMO. SEÑOR D. MIGUEL RÚA.

AMADÍSIMO Padre: De vuelta de nuestras Misiones de la Tierra del Fuego é Isla Dawson, plácmese comunicar á V. R. las dulces impresiones que en mi visita he recibido, en la seguridad de que las pocas noticias que le trasmiso han de resultar gratísimas para su corazón de padre, é interesantes para nuestros amados y beneméritos Cooperadores.

Salida para la Candelaria — En el Estrecho de Magallanes — Recibimiento.

Punta Arenas, 3 de Diciembre de 1897.

Salí de Punta Arenas el 11 de Noviembre en compañía del indio Alacalufe Silvestre Canales y á la hora y media de camino á caballo llegamos á *Río Seco*, donde nos embarcamos en el *Amadeo*, vaporcito que se dirigía á *San Gregorio* y *Río Grande* de la Tierra del Fuego.

El viaje por el Estrecho de Magallanes no podía ser más delicioso y encantador: el mar tranquilo y el horizonte sereno llenaban en su aridez de atractivos aquellas riberas. Pasando cerca de la *Punta Angada*, hacia la primera angostura del Estrecho, vimos los últimos residuos del vapor *Corocoro* que naufragó en aguas fueguinas hace pocos meses, cuando regresaba á Europa cargado de minerales chilenos. Era nuevito y de 3000 toneladas. Este vapor me recordó á tantos otros que las aguas de este Estre-

cho engullen cada año en sus vórtices. Entrando el *Amadeo* en el Atlántico, siguió hasta la embocadura del *Río Grande* sin contratiempo alguno, pudiendo yo el día del Patrocinio de la Virgen celebrar la misa á bordo, á la cual, dando el ejemplo el capitán, asistieron todos los tripulantes y muchos pasajeros. En la embocadura del río tuvimos que pararnos, esperando que el flujo llenase el canal de *Río Grande* y remolcase al *Amadeo*, el cual entró lentamente, con gran temor nuestro por el peligro de topar con algún banco de arena, como en efecto sucedió. Por fortuna estábamos cerca del muelle y á las pocas horas quedamos en seco, por lo que pudimos salir á pie del lecho del Río. En la orilla nos esperaban el Director de la Mision de la Candelaria, D. Fortunato Griffa, y algunos indios con caballos para conducirnos á la Mision, á la cual llegamos al cabo de una hora, siempre á caballo, por un camino seco y terraplenado.

Los demás Hermanos é indios salieron á encontrarnos y darnos la bienvenida. A mí me rodeó una turba de muchachos y salvajes, vestidos éstos últimos á su modo con sólo una piel de guanaco. Tanto los hombres como las mujeres son altos de estatura, con la cabeza pelada, llevando sólo un cerquillo de cabellos que se dejan crecer; también se rapan todos la barba de modo que parecen á primera vista otros tantos frailes franciscos. Me abrumaron á preguntas sobre quién era, de donde venía, cómo me llamaba, si me quedaría con ellos y otras cosas semejantes. Respondí sonriendo á todos como pude, les regalé algunos abalorios y adornos de vidrio, que las mujeres llaman cotá y por los cuales se vuelven locas, y quedamos tan amigos, que á su vez me regalaron gran número de arcos y flechas.

Situación topográfica — Visita de la Mision — Interior del campo — Como viven los salvajes — La caza del Coruro.

El sitio actual de la Mision es mucho mejor que aquel en que estaba edificada antes del incendio del 12 de Diciembre de 1896; porque el primero se eligió á toda prisa, sin experiencia alguna del país, mientras el actual se excegió con calma y después de dos años de probar la vida de aquellos lugares..... La Mision anterior estaba expuesta á todos los vientos, rodeada de pantanos y privada de agua y pastos para los animales, mientras la presente está resguardada del viento por un terraplén de 15 metros de altura, en terreno seco y llano, de modo que desde el puerto se puede ir á ella en coche, si coche hubiese, lo mismo en invierno que en verano..... No hay peligro de que se formen

allí lodazales, porque la arena de aquellos lugares está mezclada de cascajo. Hay varios manantiales de agua cristalina y á unos 300 metros de la Mision se desliza un río de cinco metros de anchura y uno de profundidad que constituye una verdadera providencia para todos. Hay muy buenos prados para el ganado, y el mar, retirándose cada dia durante la marea más de 1200 metros, echa á la orilla gran cantidad de peces, proporcionando así alimento á los salvajes y aun á los que no lo son. Hay tambien gran número de pavos y ánades salvajes y otras aves muy buenas para comer.

Tales son las principales ventajas materiales que tiene la posicion actual de la Mision de la Candelaria sobre la anterior, no siendo de despreciar las morales. La Mision antigua estaba radicada en las inmediaciones de la hacienda del Sr. Menéndez, cuyo personal no pocas veces molestaba á los indios, surgiendo por lo mismo contiendas y escándalos bastante graves: la presente se halla á mucha distancia de dicha hacienda, cesando por tanto el referido peligro, por lo cual damos rendidas gracias al Señor... Bajo todos conceptos, pues, el nuevo sitio que ocupa la Mision es mucho mejor, pudiendo en consecuencia decir con el refrán, que no hay bien que por mal no venga y que si el Señor permite que seamos atribulados, es con el objeto de llenarnos más tarde de consuelos.

Visitando la Mision, pude observar con gran sorpresa y admiracion los prodigios que nuestros Hermanos han hecho en pocos meses. Han levantado ya cuatro casas, que por el momento son suficientes para el servicio de la Mision. En dos de ellas viven los misioneros con 40 jóvenes salvajes, y en las otras dos las Hermanas de María Auxiliadora con 52 niñas indias. Tanto los niños como las niñas son casi todos huérfanos, habiendo muerto sus padres á mano de los cazadores de indios; mayor número tendriamos si no hubiera matado á muchos la *influenza*. Al presente gozan todos de buena salud. Cerca de la Mision hay más de 25 familias de indios un poco civilizados, formando entre todos más de 200 habitantes, constituyendo por tanto un verdadero pueblo. Todavía nos falta la Iglesia; pero confiamos en la divina Providencia que nos enviará el material necesario para poderla terminar al menos para el invierno próximo.

Los progresos de las niñas educadas por las Hermanas son admirables, tanto más si nos fijamos en la capacidad de esta gente, en el poco tiempo que hace que están en el Asilo, y en su aversion al trabajo.

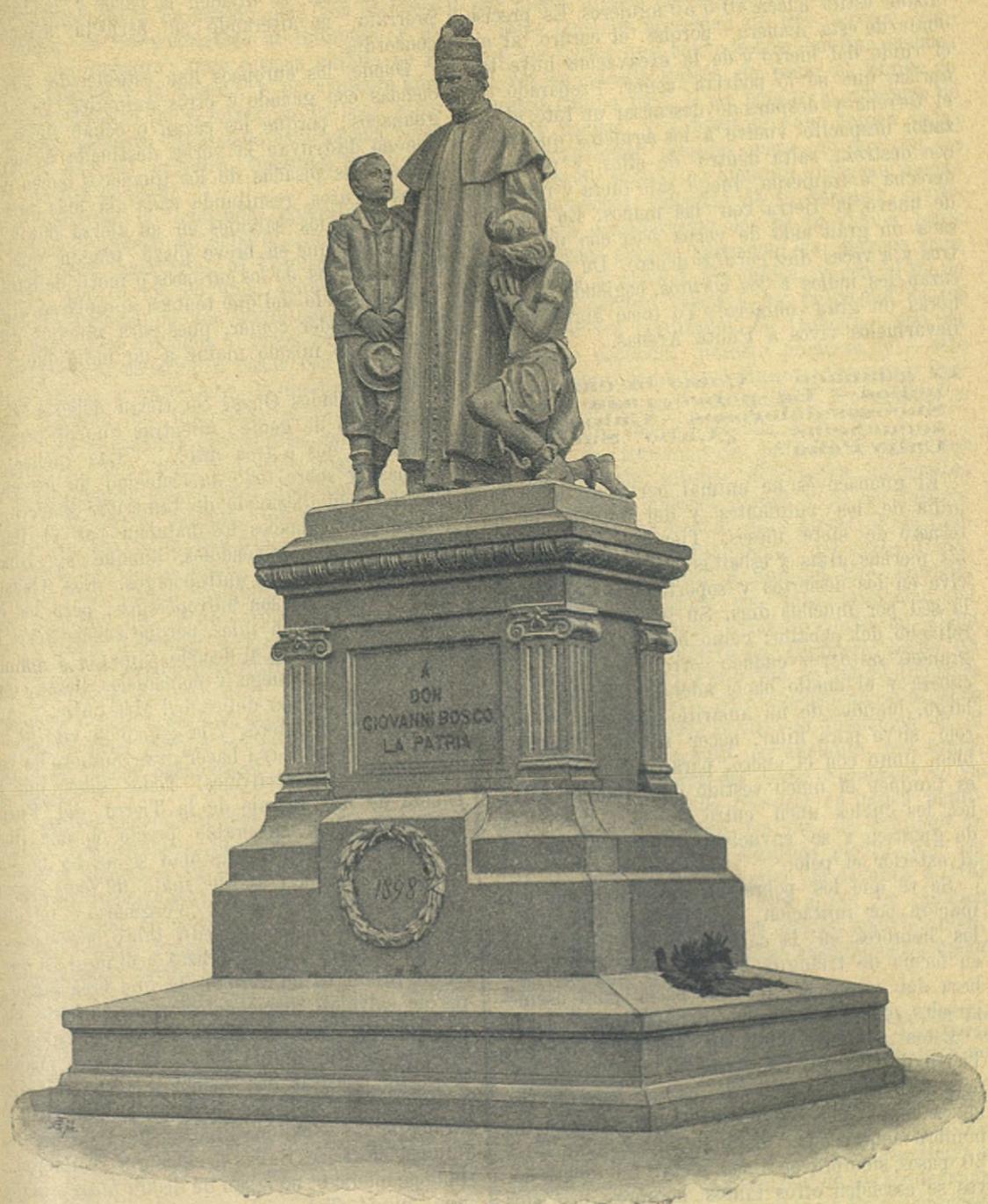
Todos los domingos frequentan con gran devoción los santos sacramentos, habiendo podido yo mismo palpar el gran bien que se hace. Merecen,

pues, grandes elogios las cinco Hermanas que tanto trabajan y se sacrifican por una obra muy importante, en verdad, pero poco apreciada por el mundo, cual es la educación de las jóvenes salvajes.

Tambien los jóvenes trabajan y estudian, pero siendo sus trabajos los del campo, no saltan tan á la vista del que los mira. Los Hermanos Juan Zenone, Juan Ferrando y Pablo Ronchi adiestran á los indios de una manera verdaderamente admirable. *Deo gratias.*

Aprovechando mi tiempo libre, el 19 de Noviembre quise visitar todo el terreno que el Gobierno Argentino ha provisionalmente concedido á nuestra Mision. Me hice acompañar por el pastor Bertrán, inglés, y recorrimos unas 20.000 hectáreas, siempre á caballo.

Este terreno es, sin duda, el mejor de toda la Tierra del Fuego. Cuenta con cuatro pequeños lagos de agua salada y otro de agua dulce, cada uno más ó menos de cinco kilómetros de circunferencia; y con dos riachuelos, el ya mencionado, que pasa cerca de nuestra Mision, y el otro llamado *Río chico*, junto al Cabo Sunday. Sus márgenes son muy feraces, pero están minadas por los *coruros*, especie de animalitos más pequeños que los conejos, mayores que los ratones y diferentes de los topos. Estos animales tienen el pelo gris y fino, cuatro dientes tan sólo, pero muy grandes y amarillos, y uñas largas y delgadas; comen yerbas y raíces, y se sirven de las patas delanteras como de manos. Dicen que su carne es exquisita, pero aprovechable tan sólo en el invierno, en cuya estación están muy gordos, al paso que en el verano están extremadamente flacos. Viven bajo tierra, formando con sus excavaciones y amontonando la tierra una larga serie de corredores en todas direcciones, de suerte que donde ellos forman sus madrigueras es molesto caminar á caballo, puesto que éste hunde sus piés con frecuencia en estos agujeros. No obstante, aunque el terreno estuviera cubierto de nidos recien hechos por estos animales, y se recorriese por una semana entera en todas direcciones, no sería posible dar con un sólo coruro, porque se hacen invisibles. Y ¿cómo logran cogerlos los salvajes, no pudiéndolos ver? Para saberlo, el 22 del mismo mes tomé conmigo á tres salvajes para la caza de los coruros. Los tres cazadores se proveyeron de una barra de hierro, y una vez llegados al campo, doquiera veían un agujero fresco picaban con ella todo el terreno del rededor en unos 20 metros de circunferencia: esto lo hacen para encontrar el nido del coruro. Cuando uno de los cazadores lo encuentra, grita: *aquí está cama*, aquí está el nido. Luego se pone á excavar con las manos un agujero de 30 centímetros de anchura y 40



LA PATRIA
A DON JUAN BOSCO.

de profundidad. Hecho esto, se va á hacer lo mismo á la distancia de 50 metros, y por el mismo estilo hacen 40 ó 50 agujeros. Es preciso obrar de esta manera, porque el coruro, al oír el ruido del hierro y de la excavación huye tan aprisa, que no lo podrían coger. Preparado así el terreno y después de descansar un rato, el cazador despacito vuelve á los agujeros que hizo, con destreza salta dentro de ellos, y pisotea á derecha é izquierda, luego sale fuera y remueve de nuevo la tierra con las manos. En seguida saca un gran nido de yerba seca con uno, dos ó tres y á veces diez coruros dentro. De este modo cazan los indios á los coruros, cogiendo en pocas horas un gran número. Yo tomé algunos para llevármelos vivos á Punta Arenas.

El guanaco — Como lo cazan los indios — La pobre raza Ona — Sucesos dolorosos — Culpa y consecuencias — ¿Cabo Sunday ó Cabo Peña?

El guanaco es un animal herbívoro de la familia de los rumiantes y del tamaño de un ternero de siete meses. Tiene el cuello largo, las piernas altas y esbeltas y carece de cuernos: vive en los desiertos y soporta como el camello la sed por muchos días. Su grito se asemeja al relincho del caballo: como éste galopa, dando grandes saltos, y cuando corre echa siempre la cabeza y el cuello hacia adelante. Tiene el pelo largo, lanudo, de un amarillo claro con visos de rojo: sirve para hilar, hacer mantas, medias, ó bien, junto con el cuero, para colchas de cama; es también el único vestido que usan los salvajes, los cuales unen entre sí dos ó tres pieles de guanaco y se envuelven con ellas, dejando al exterior el pelo.

Se ve que los pobrecitos se visten de esta manera por imitación, como por imitación llevan los hombres en la cabeza un pedazo de cuero en forma de triángulo hecho con la misma cabeza del guanaco. Quizá lo hacen para asemejárselas más y así poderlos más fácilmente coger.

Estos animales abundan mucho aquí en la Tierra del Fuego. Es digna de mención la manera con que los Onas lo cazan: hacen varios hoyos en el suelo capaces de contener apenas un hombre acurrucado, distando uno de otro 20 ó 30 pasos, siempre en línea recta. En dichos hoyos se esconden otros tantos hombres provistos de arco y flechas. Estando los unos en tales escondites, los demás salvajes obligan á cuantos guanacos encuentran á pasar junto á los hoyos. Huyendo los pobres animales, muchas veces meten el pie en los hoyos, y entonces los que están escondidos en ellos los cogen por las patas y los matan; pero si no se pueden coger de este modo, descargan sobre ellos desde sus escondites

una lluvia de flechas, matando á muchos. Acabada la caza, se dividen la carne y las pieles á prorrata, no alterando su perfecta armonía y concordia.

Donde los europeos han establecido sus haciendas con ganado y otros animales, ya no hay guanacos, porque los cazan ó echan fuera, para que no destruyan la yerba destinada á sus ganados. Las pisadas de los guanacos hacen morir á los coruros, resultando cada día más precaria la vida de los salvajes en su tierra natal, con peligro de que en breve plazo tengan que hacerse esclavos de los europeos ó morir de hambre. Y desgraciado del que tentase apropiarse alguna res para poder comer, pues para muchos estancieros es lo mismo matar á un indio que á un guanaco.

¡Desgraciados Onas! Su tierra debería ser un hormiguero de gente, mientras que al presente contiene á dos ó tres mil!..... Las luchas intestinas, y sobre todo la crueldad de los europeos los han diezmado de tan triste manera. Al principio los blancos los mataban por el temor que les tenían, creyéndolos, aunque sin fundamento, caníbales y antropófagos. Los Onas, á decir verdad, no son antropófagos; pero los europeos los suponen tales, porque varias veces los han visto, pena da el decirlo, ¡¡matar á sus hijitos, asarlos al fuego y comérselos luego, cual si fueran un manjar delicado!! Más tarde, y también ahora, el interés y la ganancia vil impulsaron á los europeos á hacer gran número de víctimas entre estos salvajes. Todos saben que la cabeza de un salvaje de la Tierra del Fuego se vende por el miserable precio de una libra esterlina: ¡la misma cantidad se da en la Patagonía meridional al que mata un *león puma*, que destroza los ganados! ¡Vergüenza é infamia para los que pueden impedir tales barbaries, y las contemplan con los brazos cruzados! El *auri sacra fames* es en verdad, la que crea cazadores de salvajes, haciéndolos más bárbaros que los bárbaros; pero la nación de la cual salen los tales es la responsable de tanta sangre inocente.... En nuestras dos misiones tenemos varios indios que por milagro hurtaron el cuerpo á la carnicería de estos sanguinarios, llevando todavía algunas cicatrices de las heridas que recibieron... ¡Pobres infelices! no cesan de decir: *blanco malo, pum, pum!* ¡Tal es la ventaja que les acarreó la civilización sin misioneros!

Ahí va un ejemplo reciente acaecido mientras yo estaba en la Misión de la Candelaria.

Un pastor Argentino, bandido, escapado de la prisión de Usuahia, vivía en un pequeño rancho cerca del Río Grande, empleado con un señor que tenía su hacienda principal á cuatro leguas de distancia. Llevaba una vida licenciosa con

una joven india, á la cual hacía pasar días amargos. Un día encolerizado le mató un niño, estrellándolo contra la pared; otra vez atravesó á la mujer de un pistoletazo al estómago y no la mató por milagro; pero apenas curada se la llevó al bosque y la ahorcó, y no contento aún, le disparó un tiro de revolver en la boca y por fin la hizo pedazos. Realizada esta hazaña y por temor de que los salvajes vengasen tanta barbarie, se fué á Chile.

Los amos de la hacienda, ignorantes de lo ocurrido, ó fingiendo no saberlo, dieron luego la casucha, para habitarla, al Comisario y á tres soldados; pero á los 15 días, aprovechando los indios la ausencia de los inquilinos, quemaron dicha casa. Los soldados y amos se dispusieron en vista de lo ocurrido á cazar con furia á los pobres indios, y valiéndose de un traidor de los Onas cayeron de improviso sobre su campamento. No es posible describir la carnicería que hicieron en ellos, pues fué sobre manera horrible é inhumana: baste decir que muy pocos se salvaron de aquel estrago, derramándose tanta sangre por una casita, que podía hacerse de nuevo en menos de una semana. Pero la sangre del inocente Abel clama venganza ante el trono de Dios aun hoy dia, y no tardará en ser oída su voz..... Estos hombres sanguinarios despues se jactaban de su vandalismo, cual si hubieran triunfado en una batalla campal..... Muchísimos indios murieron ó fueron heridos, esperando igual suerte á muchos más, porque los propietarios han determinado hacer desaparecer á la pobre raza de los Onas.

Y ¿quién tiene la mayor culpa en este triste suceso? Los salvajes, quemando aquella casucha, quisieron vengar á su paisana destrozada por el monstruo mencionado; pero los blancos, que debían reconocer el motivo del incendio, obraron mil veces peor, vengándose de tal modo por un insignificante perjuicio..... El Comisario de policía dijo á un amigo mío que habían *matado sólo á 14 salvajes*; pero en realidad creo que hayan sido muchos más, pues tanto el mismo Comisario como los propietarios, sabiendo que yo me encontraba allí, procuraron disminuir la gravedad de su tropelía. Como era natural, yo les afeé la crueldad de su delito, aunque con pocas esperanzas de hacerlos mejores para con los indios.

¡Infelices Onas! Dentro de diez años, si no se pone remedio á tiempo, habrá desaparecido esta raza valiente y á la vez simpática de los Onas.

Nuestras Misiones de la Candelaria y de la Isla de Dawson hacen todo lo que pueden para salvarla, recogiendo con inmensos gastos á todos los infelices que en ellas se refugian, sin que sea esto bastante..... Los mismos salvajes cono-

cen el porvenir que se les prepara y buscan entre nosotros refugio en sus peligros, siendo por cierto dignos de protección.

Pero tenemos necesidad de más terreno, porque los indios que con nosotros habitan sienten de vez en cuando deseos de pasar el límite de nuestro campo para ir al bosque á proveerse de arcos y flechas, y á pesar de que toman todas las precauciones posibles para no dar con los cazadores de indios, no siempre lo logran, siendo no pocas veces víctimas de la barbarie civilizada. Esta consideración nos ha movido á pedir al Gobierno mayor extensión de terreno para poner más á salvo á los indios, y con el fin de que dicho terreno venga á ser propiedad de los Onas, una vez civilizados. El Gobierno nos ha prometido secundar nuestro proyecto, y á este fin D. Beauvoir ha ido á Buenos Aires para acelerarlo lo más que sea posible. En cuanto se ultime haré sabedor de ello á V. R.

Antes de terminar la presente reseña, me cumple hacerle sabedor del cambio de nombre que ha sufrido nuestra Mision y de las razones que para ello ha habido. Esta Mision de la Candelaria se llama comúnmente del *Cabo Peña*, el cual se encuentra al Sur del Río Grande, habiéndose de llamar con más propiedad del *Cabo Sunday*, que se halla al Norte de dicho Río Grande. El motivo de llamarse desde un principio del *Cabo Peña* fué el querer fundarla cerca de este Cabo, pero obedeciendo á muchas razones en contrario, se hizo la fundación en el *Cabo Sunday*. De aquí en adelante, por tanto, tendría que llamarse del *Cabo Sunday* y no ya del *Cabo Peña*. *Cabo Sunday* en inglés significa *domingo*, porque en día de domingo se descubrió: *Cabo Peña* significa piedra, por ser todo de piedra viva. Aquel se levanta á 100 metros sobre el mar, y éste á 60. La posición topográfica del primero es mucho más hermosa, de modo que no podía haberse escogido sitio mejor para nuestra Mision.

Arqueólogos y naturalistas en la Isla Dawson — Progresos de esta Mision — En la Punta de San Valentín.

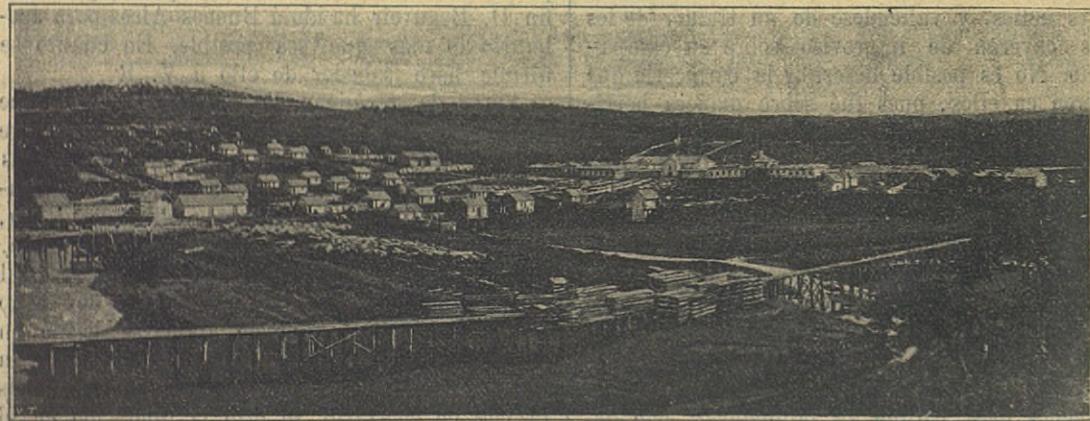
12 de Enero de 1898.

Volví á Punta Arenas el 24 de Noviembre, y en los primeros días de Diciembre llegó el vapor *Belgica* con la Comisión de los arqueólogos y naturalistas que se dirigían al Polo Antártico. Visitaron con mucho gusto nuestro pequeño Museo de novedades locales, el Observatorio meteorológico y toda la Casa. Habiendo visto á algunos indios Onas, Alacalufes y Tehuelches que tenemos en Casa, nos manifestaron su deseo de visitar nuestra Mision de San Rafael, y habiendo pedido al Gobierno un Vaporcito que los llevase allá,

obtuvieron el llamado *Toro*. El 9 de diciembre, pues, por encargo de Mons. Fagnano, los acompañé á la Isla Dawson. Deben ir todos los de la Comisión; pero á última hora sólo tres se encontraron sin estorbo para ir, esto es, el Doctor Federico A. Cook, el Doctor E. G. Racovitza, naturalista de la expedición antártica belga y el Doctor Enrique Arctowiski. El primero iba con el propósito de estudiar el tipo Ona, y tomó al efecto muchos apuntes, medidas, etc., el segundo deseaba recoger plantas y flores, para estudiar la flora fueguina, y el tercero para el estudio de la mineralogía. Se portaron con mucha finura, y ocuparon muy bien su tiempo: tomaron muchas fotografías topográficas y de los indios, y quedaron contentísimos de su visita.

mando un verdadero pueblo con escuelas para ambos sexos, hospital, talleres y máquinas de varias clases. Además en un gran salón se tienen recogidas á un centenar de indias, las cuales bajo la Dirección de una Hermana aprenden unas á hilar y tejer, y otras á bordar, hacer calceta, farnelas, etc. Causa admiración ver á estas pobres salvajes. Todos frecuentan la Iglesia y los Sacramentos con verdadera devoción; de modo que confrontando lo que son con lo que eran hace sólo dos años, se ve uno obligado á exclamar: *Aquí está el dedo de Dios*. En la fiesta de la Purísima hubo 150 comuniones y se sacó en procesión la estatua de la Sma. Virgen. ¡Gracias sean dadas á esta nuestra buena Madre!

Todavía, amadísimo Padre, tengo que darle



Misión Salesiana de la Isla Dawson.

Yo permanecí en Dawson 15 días para suplir á D. Bernabé, que era necesario pasarse á Punta Arenas para dirigir los trabajos de la nueva Iglesia.

En ese tiempo pude enterarme bien de los grandes progresos llevados á cabo en sólo dos meses. Se ha mejorado el puerto, enriqueciéndolo con un muelle, para cargar y descargar con facilidad los vaporcitos. Se ha ultimado la construcción del matadero público y del tinglado de 50 metros de longitud por 14 de anchura, donde está el aserradero á vapor, los talleres mecánicos, la tónería, carpintería, etc. Los Onas y Alacalufes hasta ahora perezosos e ignorantes, trabajan ya bastante bien y con gusto. Conté 80 hombres ocupados en la tala de árboles en el monte, en llevarlos al aserradero, aserrarlos y trasportar las tablas al muelle. También han aumentado en número las casas de los indios y de las demás familias ya civilizadas. Además se ha implantado una curtiduría de pieles, dirigida por un maestro chileno, en la que trabajan seis Onas. Hay al presente en la Isla unas 70 casas, for-

otra consoladora noticia. En la *Punta de San Valentín*, á 20 millas de distancia de S. Rafael, se está formando otro pueblecito. Se han construido ya varias casas y una Capilla que se bendijo e inauguró el 19 del próximo pasado Diciembre, dedicándola al Buen Pastor, pues son nuestras intenciones abrir una casa para las jóvenes que han sido ya víctimas del vicio ó que peligran, las cuales abundan desgraciadamente en estos rumbos; con esta medida se las reducirá á buen sendero. Las pruebas hechas hasta aquí en este sentido han dado buen éxito, de suerte que el proyecto será de grandísima utilidad. En *San Valentín*, por ahora, hay un solo Sacerdote y algunas Hermanas con un centenar de campesinos y pastores.

Pongo aquí punto final, Rvdmo. Sr. D. Rúa: encargue oraciones y ruegue V. R. á Dios por esta Misión, que con motivo de los consoladores frutos que produce es siempre la más hostilizada por el enemigo del linaje humano. El 15 del mes en curso partiré, Dios mediante, para la Misión de la Pampa, visitando á Gallegos y

Santa Cruz. La excursion durará unos dos meses en medio de mil peligros. Bendigame, Sr. Don Rúa, de un modo especial, para que pueda hacer un poco de bien á mayor gloria de Dios.

De V. R. afmo. y obedientísimo Hijo
MAYORINO BORGATELLO.



Beneficios de María Auxiliadora á los que con fe la invocan.

Son muchos los beneficios que he recibido de tan buena Madre, pues desde el año 1895 que la tomé por mi abogada, Ella ha sido mi consuelo y ayuda en los trabajos y angustias de la vida.

En el mes de Noviembre del citado año, hallándome yo, Severo Monroy, en la Parroquia de El Colegio, hubo una cuestión entre varios vecinos y algunos señores y señoritas que querían sacar al Cura de la Parroquia, dejando al pueblo sin sacerdote alguno. Pero dichos señores y señoritas fueron derrotados por los defensores del Sr. Cura, y muchos de nosotros fuimos aprisionados en la cárcel pública. Estando allí, invoqué á María Auxilio de los Cristianos, prometiéndola si salía de la cárcel ir con mi esposa á Chiquinquirá y á Villa de Leyra para visitar sus santos templos; y en efecto, muy pronto me sacó de la prisión, dándome medios para ir en romería con toda mi familia. Durante el tiempo que allí estuvimos, que fueron 22 días, no nos faltó absolutamente nada, á pesar de ser 14 personas; gracias mil á María Auxiliadora.

El señor Cara tuvo que marcharse por fin del pueblo, muriendo así los niños y adultos sin bautismo unos y sin confesión los otros; viendo tan gran desgracia, empecé una novena á María Auxiliadora, y otra en su advocación del Perpetuo Socorro, para que tuviera misericordia de nosotros, y aunque malos y pecadores nos devolviera á nuestro pároco que tantos años había sido nuestro padre; así fué, pues habiendo terminado mis dos novenas, parti en romería suplicando á María Santísima que cuando volviera me encontrara en el pueblo con mi señor doctor F. N.

En efecto; el milagro se obró, pues cuando llegué de mi romería, ya me dieron la buena nueva de que el Sr. Cura había llegado el Sábado por la noche, y el Domingo ya habían tenido Misa.

El pueblo estaba entusiasmado y con frecuencia gritaba: ¡Viva el Sr. Cura y los promotores! ¡Gras-

cias mil á María Auxilio de los Cristianos! Pocos días después yendo yo con otros tres compañeros, defensores todos del Sr. Cura, nos esperaban en tres partes los contrarios con armas de fuego y peinillas con propósito de asesinarnos; pero sus propósitos fueron contrariados, porque cuando estábamos cerca de ellos, mi caballo se paró sin querer dar un paso hacia adelante; viendo que ni con los golpes quería seguir nos volvimos para atrás y proseguimos nuestra marcha por diferente camino. ¡Qué misericordia tan grande la de María Santísima! Si nos hubiera dejado, dar algunos pasos más, hubiéramos sido muertos los cuatro compañeros. ¡Cuántas gracias debo daros, Madre Santísima Auxiliadora!

Muchos otros son los favores que me ha concedido, como el haberme protegido dos años más tarde en mis negocios, que iban muy mal, el haberme librado de una muerte segura y lo que es peor sin confesión y repentina, y curado de la viruela mientras era grande el número de los que á consecuencia de esto morían.

Sirva esto para que todo el mundo honre á tan bendita Madre, en la confianza de que concederá cuanto se le pida si se hace con viva fe.

SEVERO MONROY.

El Colegio (Méjico), 11 de Febrero de 1898.

María Madre de misericordia.

Interesándome por un individuo de mi familia que entraba en quintas, hice una novena á María Auxiliadora, suplicándola le concediera buen número en el sorteo, ofreciéndola también una limosna y publicar la gracia en el BOLETÍN SALESIANO. Hoy, habiendo alcanzado este favor, deposito la limosna y envío esta relación para que sea inserta en dicho BOLETÍN, á fin de que cuantos la leyeren se animen á acudir en sus necesidades á la que es siempre nuestro consuelo, María Santísima, y me ayuden á dar un sinnúmero de gracias á la que tantas misericordias ha mostrado con nosotros, y bajo cuya especial protección me ponga de nuevo con toda mi familia.

UNA COOPERADORA SALESIANA.

Béjar (Salamanca), Marzo de 1898.

María favorece á sus devotos.

Estando mi hijo gravemente enfermo, y no teniendo esperanza de restablecimiento, me separaron de su cama para no verle morir; era grandísima mi angustia por ver sin remedio alguna la pérdida de mi hijito, y la aumentaba más la ausencia de mi esposo que no sabía el estado en que se encontraba su hijo, y tanto más que en el sitio donde estaba no había telégrafo para comunicárselo. En medio de mi aflicción, suplicaba á las personas que me acompañaban que hicieran conmigo una súplica á la Santísima Virgen. Una tía mía me dijo que encomendara esto á María Auxiliadora, pidiéndole la salud para mi hijo. Se lo pedí con todo mi corazón, y al instante entraron á decirme que había vuelto del letargo mi querido hijo.

Cumpliendo con mi promesa, deseo que se publique esta gracia admirable en el BOLETÍN SALESIANO, á fin

de que se aumente el número de los devotos de María Auxiliadora.

MARÍA M. de CASTILLO.

S. Juan Bautista del Vaguero (Méjico), 20 de Abril de 1898.

Maria M. Diaz de O., de Jerez (Méjico), da gracias á M.^a Aux., por haber obtenido la salud de una niña gravemente enferma: manda 4 pts. — *Concepcion Mendoza de Cosio*, de Puebla (Méjico), da gracias á M.^a Aux. por haber obtenido la curación de su hija Catalina de 11 años de edad. — *N. N.*, de Id., manda un peso de limosna por gracias recibidas. — *Maria del Refugio*, de Jerez (Méjico), da fervientes gracias á M.^a Aux. por haber curado á una niña próxima á la muerte, y por haber curado también á una hija suya desahuciada de los médicos: manda 2 ps. — *Maria Acevedo de R.*, de Id., manda un ps. de limosna por haber obtenido su curación invocando á M.^a Aux. — *F. R. y. V. O. de R.*, de Méjico, ofrecen una limosna por haber sanado toda su familia atacada de escarlatina. — *Josefa C. de Garcia*, de Id., da gracias á M.^a Aux., por haber arreglado sus negocios pronto y satisfactoriamente. — *B. H.*, de Id., da infinitas gracias á María Aux. por haber convertido á uno de su familia que hacía 30 años estaba separado de la Iglesia Católica. — *Maria Josefa Gonzalez*, de S. Bartolomé de Sina maica, da gracias á M.^a Aux. por un favor obtenido. — *Una devota de Maria Aux.*, de Gerona, da las más expresivas gracias á su divina Madre por una gracia alcanzada. — *D. P.*, de Id., manda 125 pts. para la construcción de la Iglesia de M.^a Aux. por haber salido felizmente de un grave agravio. — *N. M.*, de Palafrugell, da infinitas gracias á M.^a Aux. por haber librado á su esposo de un grave padecimiento. — *N. N.*, de Valencia, da un sinnúmero de gracias á M.^a Aux. por haberle sanado de una enfermedad que los médicos no podían curar. — *C. L.*, de Pisco, da gracias á M.^a Aux., por haber encontrado el paradero de un hijo suyo muy querido, de quien hacía mucho tiempo no sabía nada, y también por haber sanado á su esposo de una enfermedad grave que le hacía temer por su vida. — *Guido Roca*, Pbro., de Hoja Redonda, da infinitas gracias á M.^a Aux. porque estando enfermo y acercándose la fiesta de esta buena Madre temía no poder celebrar las funciones de Iglesia; encomendándose á Ella, y pudo sanar en breve tiempo y hacer todo según sus buenos deseos. — *H. F.*, de Id., da gracias á M.^a Aux. por haber encontrado su hermana un buen partido y haber obtenido que el futuro esposo cambiase de ideas y se hiciera un verdadero católico. — *M. N.*, de Id., da infinitas gracias á M.^a Aux. por haberla curado de un fuerte dolor de muelas que la hacía sufrir horriblemente. — *J. P.*, de Id., da gracias á M.^a Aux. por haberla curado de un mal tumor que la salió en la cara. — *M. M.*, de Id., da gracias á M.^a Aux. por haberla librado de una grave enfermedad que ponía en peligro su vida. — *Una devota de Maria Aux.*, de Jerez (Méjico), manda 5 pts. porque estando su madre bastante grave á causa de un violento ataque, acudió á la que todo lo puede, y en pocos días su madre estaba completamente curada. — *Lina Gonzalez*, de S. Antonio (Méjico), da gracias á María Aux. por la conversión de su hermana, y ofrece 25 cv. — *Refugio Muñoz*, de Id., por una gracia recibida de la Santísima Virgen ofrece 25 cv. — *N. N.*, de Id., por un favor recibido de María Aux. da gracias y ofrece 25 cv. — *Josefa M. V. de Soto*, de Id., por un favor especial recibido de la Santísima Virgen y por haber mejorado de las calenturas que sufría hace algunos meses, manda 4 ps.

Manuel Pasos, de Granada; *N. N.*, de Barcelona; Francisco M.^a L., de Id.; *N. N.*, de Madrid; Guido Roca, Pbro., de Hoja Redonda; Horacio Tordoya, de Id.; *N. N.*, de Id.; Una sierva de M.^a y pequeña Coop., de Méjico; Francisco Valladolid, de Ixtlán de los Hervores; Una Coop., de Chalchicomula, y María Ramírez, de Villa Sta. Catarina nos han remitido relaciones de favores recibidos de María Auxiliadora las cuales **las publicaremos cuando a cada una la llegue su respectivo turno.**



ESPAÑA

SEVILLA

R. Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO:

Las solemnes funciones celebradas en las Escuelas Salesianas de la Sma. Trinidad de esta ciudad con motivo de la fiesta onomástica de su virtuoso director D. Pedro Ricaldone, han sido una nueva manifestación del entrañable amor que tanto los hijos de D. Bosco como los Cooperadores sevillanos profesan á este incansable apóstol de la juventud.

La víspera de la festividad de S. Pedro, á la caída de la tarde, en el espacioso y esbelto patio claustral del edificio elegantemente decorado con festones de ramaje entrelazados con flores naturales, entre los que se destacaban escudos de las provincias de España circundados de banderas y gallardetes, se verificó en el teatrito provisional levantado al efecto, una variada función que dejó atrás á cuantas se han hecho hasta ahora en esta casa.

A pesar de las tristes circunstancias porque atravesamos, la gente acudió presurosa, ávida de manifestar su cariño al héroe de la fiesta, y una hora antes de la función no quedaba un sitio vacío en el patio, haciéndose muy difícil la circulación.

Allí estaban representadas todas las clases de la sociedad; la alta aristocracia sevillana y la clase obrera, las órdenes religiosas y el elemento militar, todos mezclados, todos confundidos, todos formando un solo grupo, una sola familia.

Ante el teatrito, sobre varias mesas cubiertas con rojos tapetes de terciopelo, se exhibían los regalos recibidos, entre los que se destacaban un hermoso terno encarnado con ramaje de oro, compuesto de capa, casulla, dalmáticas, palio, paño del caliz, estolas, etc. etc. obsequio de los cooperadores sevillanos; una cruz parroquial de plata, de los niños del Oratorio festivo; una obra, no recuerdo cual, ricamente encuadrada á la española, en varios tomos, de los músicos de la Banda Obrera; otra del Círculo de Obreros; un rico misal primorosamente encuadrado, espléndido presente del taller de encuadernación; una prensa, una sotana y un par de zapatos, de los talleres de cerrajería, sastrería y zapatería y otra infinitud de objetos como cálices, binajeras, palmitarias, etc. de diferentes bienhechores de la casa.

La función comenzó con un himno para banda y coro ejecutado por los alumnos internos, que pasó desapercibido entre el barullo tan grande que había.

Luego siguió la representación del drama *La conquista de Sevilla*, obra preciosa, que fué muy celebrada, escrita por un padre salesiano de aquella casa, cuyo nombre no citó por no lastimar su modestia.

Despues se representó, con toda la gracia y la sal que Dios ha derramado con mano pródiga en esta tierra, que por autonomia lleva el nombre de su bendita Madre, la zarzuela *La Banda de Trompetas*, desempeñada por los músicos de la Banda Obrera, que hicieron desternillar de risa á los espectadores, los cuales premiaron su trabajo haciéndoles salir al escenario en medio de atronadores aplausos, llenándoles de felicitaciones, así como al joven maestro de dicha Banda, Sr. López de Rozas, que tan hábilmente había hecho la reducción de la obra para hombres solos y que con tanto esmero la había ensayado.

En los intermedios se leyeron diversas composiciones y las bandas interna, dirigida por su aplicado maestro D. Aniceto Pla, la Obrera y la Infantil dirigidas ambas por el ya citado Sr. López de Rozas, tocaron escogidas piezas.

Tal era la profusion de números del programa, que hubo necesidad de suprimir algunos, por falta de tiempo, terminando la función después de las nueve de la noche, y retirándose los espectadores gratamente impresionados.

El día siguiente, festividad de S. Pedro, por la mañana recibieron la Sagrada Comunión en obsequio á su amado Director, todos los alumnos internos y externos, que luego fueron obsequiados con la liberalidad propia de las casas salesianas.

A las diez se celebró misa solemne cantada por los niños del colegio acompañados de pequeña orquesta.

Por la tarde en el mismo patio del día anterior y con la misma concurrencia, se celebró una brillante academia, que resultó no menos lucida.

Un coro de niños del Oratorio festivo, en número de ciento cincuenta próximamente, acompañados por la Banda Infantil, entonó un gracioso himno, que agradó muchísimo, compuesto para aquella ocasión por su maestro.

Entre los numerosos trabajos que se leyeron ó declamaron, sobresalió el boceto dramático *El Angel Guardian*, desempeñado por los músicos de la Banda Obrera, delicadísimo elogio del Sr. D. Pedro Ricaldone, y el cual hizo derramar lágrimas á más de una persona.

El peritísimo cuanto humilde maestro de música D. Matias Cardell, sacerdote salesiano, presentó un número originalísimo que fué sumamente celebrado. Una orquesta de negros con instrumentos extrafálicos compuestos de tablas, cañas, vasos, botellas, etc., figurando que venía enviada por el Ilmo. señor Cagliero desde América para amenizar la academia, con singular gracia y afición ejecutó varias piezas.

En vista del éxito obtenido la tarde anterior, volvió á representarse *La Banda de Trompetas*, siendo recibida esta segunda vez con el mismo entusiasmo que la primera.

En resumen: para el director del Instituto, pruebas inequívocas de cariño de propios y extraños, para los Cooperadores, ó mejor dicho, para Sevilla entera que en estos dos días ha desfilado por la iglesia de la Trinidad, la grata impresión de ver allí cobijados á la sombra protectora de la Obra de D. Bosco á tantos niños que de otra manera crecerían abandonados, y tal vez serían el día de mañana la deshonra de su patria.

Impulsada por mi cariño á la Obra Salesiana he escrito estas mal pergeñadas líneas, dando á V. cuenta de esta fiesta por si otro no lo hiciera.

Si acaso ya tiene V. la reseña de esta fiesta, como no dudo que estará mejor escrita que ésta, utilice V. lo que pueda de mi trabajo, y sino

hubiera recibido otra, aproveche V. mis detalles para formar un artículo, porque yo jamás he sido escritora ni aspiró al honor de ver mi nombre en letras de molde.

De V., señor director, segura servidora

q. b. s. m.

Y. Ch.

Cooperadora Salesiana.

Sevilla, 11 de Julio de 1898.

AMÉRICA

FONTIBÓN (Colombia).

Señor Director del BOLETÍN SALESIANO,

Sírvase publicar la siguiente relación de unos Ejercicios Espirituales dados en Engativá, pueblo situado á una legua de Fontibón, cuya parroquia regentan desde hace algún tiempo los PP. Salesianos, que últimamente han instalado también un Oratorio festivo.

Para mejor facilitar el cumplimiento del precepto pascual y hacer revivir la fe juntamente con la caridad, que son el más precioso adorno de los pueblos católicos, resolvieron los PP. Salesianos dar á todo el vecindario un retiro espiritual de ocho días. Principió éste el día 27 de Marzo del presente año; y al tener en cuenta la pequeñez del pueblo, cuyos habitantes no alcanzan á 800, podemos asegurar que fueron numerosos los que acudieron á la voz del sacerdote que los llamaba. Diariamente asistían á la santa Misa y se les dirigían dos instrucciones morales y dos meditaciones sobre las verdades eternas.

Para mayor provecho de los niños, porque naturalmente no convienen á su espíritu las disertaciones que se hacen á los adultos, y para evitar que sus grescas intempestivas distrajeran á los ejercitantes, dos jóvenes clérigos del Noviciado de Fontibón, encargados de aquel Oratorio festivo, los llevaban á un lugar apartado, donde les hacían pláticas doctrinales á su alcance y los preparaban á los SS. Sacramentos de la confesión y comunión.

No hubo que lamentar durante los ocho días el más pequeño desorden, y tanto los predicadores como los ejercitantes se mostraron satisfechos. Las confesiones fueron numerosas; las autoridades y los súbditos, los acomodados y los pobres lavaron sus conciencias del pecado; lo cual no dejó de ser reproche saludable para los pocos que obstinados en el vicio y desoyendo la inspiración divina, fueron la nota discordante en el día de júbilo, en que todo el pueblo, con su pastor á la cabeza, adoraba á Dios y lo recibía en su corazón, entre lágrimas de dolor por lo pasado y generosas promesas para lo futuro.

Tocaron su fin los ejercicios el Domingo de Ramos, día de la comunión solemne, en el que juntamente con la enmienda de la vida, entró la paz en los hogares, que desde mucho tiempo no poseían tan precioso tesoro.

También muchos niños confesados y comulgados contribuyeron á dar esplendor á la función, y nosotros deseamos que esa generación nueva, que surgirá dentro de algunos años, haya sido la más aprovechada en el retiro, para que vaya abriendo así anchurosas puertas en Engativá á la civilización verdadera y á la moral.

Soy de V., Señor Director del BOLETÍN SALESIANO, seguro servidor y hermano in C. J.

REINALDO MATIZ

Fontibón, 26 de Julio de 1898.

LA PLATA (Argentina).

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO:

Muy Reverendo Padre:

Cediendo á los deseos de mi Sr. Director le envío algunos datos relativos á la fiesta que se celebró en esta casa con motivo de la colocacion de la primera piedra de un nuevo templo dedicado al Sagrado Corazón de Jesús.

La construccion de un nuevo templo en el paraje que ocupan hoy los Salesianos de la Plata, llena una necesidad imperiosa, sentida desde hacia varios años, y que el progresivo desarollo de la poblacion hace cada día más urgente.

La noticia de la colocacion de la primera piedra cundió rápidamente por la ciudad, y el dia diez de Julio un gentio inmenso invadia los patios y corredores del colegio, ansioso de presenciar este acto que revistió todos los caracteres de un verdadero acontecimiento.

Fueron padrinos el primer magistrado de la Provincia, Dr. Bernardo de Frigoyen y su hija la Srita. D.^a María de Frigoyen representada ésta por la Sra. D.^a Celedonia de Caminos.

Bendijo la piedra el Ilmo. Sr. D. Juan Cagliero acompañado del Ilmo. Sr. D. Santiago Costamagna y el R. P. José Vespignani, Salesianos.

Firmaron el acta, además de los Señores mencionados, muchas personas acreedoras por su generosidad á la gratitud de los Salesianos.

Colocada la piedra en el lugar en que debe levantarse el altar mayor, la banda del Colegio Pío IX de Almagro tocó con mucha corrección el himno nacional, pasando luego la concurrencia al salón del teatro donde se celebró un breve y agradable entretenimiento con que los niños de Bernal quisieron obsequiar á los Cooperadores.

La colecta que se hizo al terminar demostró una vez más que la obra comenzada cuenta con numerosas y decididas simpatías.

El entusiasmo de aquel dia no se apagó y bien lo probó la primera reunion de Cooperadores Salesianos que se verificó el dia 11 del corriente Agosto. A esta especie de conferencia acudieron unas 60 personas. Manifestáronse deseos de organizar una comision encargada de recolectar fondos para sufragar los gastos que demanda una construcción de esta clase, y el R. P. Director hizo presente que no había necesidad de elegir presidente ni Director, pues la Asociacion de los Salesianos Cooperadores tenía ya por presidenta á María Auxiliadora y por Director á D. Bosco y que por lo tanto cada uno se limitara á trabajar en la medida de sus fuerzas.

La actividad de los Cooperadores no se ha desmentido un solo momento. Todos trabajan con ardor y con el mismo fin de ver pronto terminada la que ellos llaman con razón su obra.

Dios quiera que una obra comenzada bajo tan halagüenos auspicios sea coronada pronto con el éxito más feliz.

Saluda á V. atentamente

S. S. S. y H.^o in C. J.
EDVIGIO PAOLINI, Pbro.

La Plata, 22 de Agosto de 1898.



M. I. Sr. Dr. D. José Ignacio Viladot y Sans.



ON no poco dolor y sentimiento hemos recibido la noticia de la muerte del Dr. D. José Ignacio Viladot, Canónigo Penitenciario de la Seo de Urgel é insigne Cooperador y celoso Decurion de nuestros buenos Cooperadores, acaecida el 8 de Setiembre último en Oliana.

Las eminentes virtudes y preciosas dotes que enriquecian el alma de este gran siervo de Dios, merecen ser conocidas de nuestros beneméritos Cooperadores para su edificacion. El Doctor Viladot, celoso bienhechor de los Salesianos, trabajaba infatigablemente para propagar más y más la Obra de D. Bosco. Comprendía que el único medio de salvar la sociedad era poner firmes y sólidos principios, educando á los jóvenes pobres y abandonados, enseñándoles un arte ú oficio, é infundiéndoles en el corazón sentimientos de verdadero cristiano para que el dia de mañana puedan no sólo ser honrados padres de familia, sino tambien hombres útiles á la sociedad. Ese era el pensamiento del Iltre. Dr. Viladot y por eso tanto trabajaba y se afanaba en esparcir por todas partes la Obra de D. Bosco, llamada á salvar á la sociedad. Otra de las cualidades que adornaban su alma era la devoción grande que tenía al Sagrado Corazón de Jesús, por cuya gloria trabajó siempre, obteniendo la dicha de que le cogiera la muerte cuando, podemos decirlo, estaba en cuerpo y alma consagrado á difundir su devoción y promover su gloria.

En efecto; con el objeto de fundar el Apostolado de la Oración, habiése trasladado á la villa de Oliana y dado comienzo á un triduo que sirviera de preparación. La fogosidad de su palabra y los efectos de la gracia fueron tales, que pasado el segundo dia poquísimo eran los hombres que no se habían inscrito en el Apostolado, y el Dr. Viladot esperaba la gracia del último dia para que ni uno solo quedara fuera del aprisco del Sagrado Corazón de Jesús.

A conseguir este fin tendían todos los esfuerzos del celoso Penitenciario; todo el dia y gran parte de la noche lo pasó en el tribunal de la Penitencia, y aunque sus advertencias eran sermones, confesó sin levantarse del asiento á 57 personas, y luego después de descansar un poco confesó muchas más. Los frutos de su predicación los ponderaban los sencillos habitantes de aquella villa, diciendo que parecía como si el orador hiciera de su corazón tantas partes como oyentes tenía y lanzara un pedazo sobre cada uno de ellos, pues sólo así podía explicarse cómo tan rápidamente prendía el fuego en sus almas.

Abrumado, pero no rendido por el trabajo, el infatigable Apóstol en el momento en que sus amigos le advertían cariñosamente que lo tomara con más calma, que reposara un poco, que ellos le ayudarían en lo que pudiesen, que debía mirar por su salud

y provecho de los hombres, exclamó: Dejadme trabajar. ¡Oh, quién pudiera morir por el Sagrado Corazón de Jesús! Dichas estas palabras, se separa de los amigos, se dirige á su habitación para pedir á Dios por última vez que descienda sobre su alma aquel fuego que había de ablandar y corregir los corazones todavía no vencidos, y entonces.... aquel corazon enamorado de Dios no puede más, estalla y sale el alma á terminar el triduo en el cielo.

Habiendo sido toda su vida el Dr. Viladot alma inflamada en el amor de Dios, fervoroso amante del Sagrado Corazón de Jesús, sacerdote ejemplarísimo, celoso propagador de la Obra Salesiana é infatigable apóstol de su diócesis y aun de todas las provincias catalanas, con buen fundamento podemos creer que su bendita alma esté ya gozando del premio eterno debido á sus grandes virtudes. Con todo, al mismo tiempo que mandamos nuestro sentido pésame al Cabildo de Urgel y á su desconsolada familia, recomendamos á las fervorosas oraciones de nuestros Cooperadores el alma del Dr. Viladot, tan benemérito de las Obras Salesianas y de la santa causa de Dios y de las almas.

R. I. P. A.

A estas palabras el Inspector, calmándose por momentos y mostrándose también mucho más cortés, hizo sentar á Don Bosco y continuó:

— Oigame, V., Señor D. Bosco, yo me había formado de V. un concepto en nada favorable, pero acabo de caer en la cuenta de que me he equivocado, porque un necio no es capaz de dirigir tales empresas. Pero, ¿porqué se muestra V. tan contrario al Gobierno y á las Autoridades?

— Yo, Señor Comendador, me veo obligado á protestar contra esta última asección. Durante los 20 años que llevo de residencia en esta ciudad, siempre he sido objeto de la benevolencia de mis conciudadanos de todas las clases sociales, y jamás se me ha dirigido la menor queja por insubordinación á las públicas autoridades. Para acreditar esta verdad invoco el testimonio de mi vida, de mis palabras, de mis sermones, de mis libros. Hasta que la revolución no dominó á mis compatriotas y los empleos públicos estaban á su cargo, mi obra fué siempre estimada y elogiada de todos, pero desde que muchos empleos han caído en manos extrañas (no entiendo hablar de V.) empecé á ser blanco de los malvados, que, incapaces de remediar por sí mismos las necesidades de los hijos del pueblo, hostilizan y vilipendian á los que se dedican á esta noble tarea, y echan mano de todos los medios posibles é imaginables para destruir obras que nos costaron bienes, trabajos y sudores. — A estas palabras, harto claras para no ser comprendidas, el Inspector, que era cabalmente un extraño, interrumpió á D. Bosco, y — Aguarde un momento, dijo: — piensa V. por ventura, que por el mero hecho de ser yo extraño sea enemigo de V.?

— No, Señor Comendador, y cabalmente por eso hé hecho, en favor de V., una excepción honrosa. Yo hablo de esos hombres que sacrifican el bienestar de sus conciudadanos, forjando y relatando mentiras y calumnias con el fin de dar un paso más adelante en su carrera ó para ganar dinero. Estos hombres indignos son el azote de la sociedad.

A este punto Selmi advirtió que D. Bosco iba tocando ciertas teclas de sonido poco grato á sus oídos, por lo que procuró llevar el discurso á otro terreno y evolucionando diestramente, dijo:

— V. habla bien: en esto estamos perfectamente de acuerdo, pero debo decirle que sus libros me gustan muy poco.

Ya ve el lector que los libros de D. Bosco tenían tanto que ver con el asunto como los perros en misa, sin embargo, con la esperanza de hacer penetrar algún rayo de luz entre las tinieblas y atraer á su interlocutor á buen terreno, secundó el desvío de la conversación y contestó:

— Siento que mis pobres escritos no tengan la dicha de agradarle, pero si V. S. quisiera



STAS palabras que exhalaban el perfume de una paciencia y de una caridad admirables, calmaron algún tanto el ánimo exaltado del Inspector, el cual, dando lugar en su corazón á mejores sentimientos, replicó:

— ¡Y qué escuelas son esas para las que V. solicita favores!

— Son la reunión de niños pobres recogidos de diversas partes de Italia y de otras naciones é instruidos algunos en el estudio, y los demás en algún arte ó oficio con que un día puedan ganarse honradamente el pan de la vida.

— ¡Tiene V. muchos?

— Contando los externos pasan de mil.

— ¡Qué diablos! ¡más de mil!

— ¡Y de quién recibe V. el estipendio necesario para asilar á tantos niños?

— Yo no recibo estipendio de nadie; mi galardón lo espero únicamente de Dios, justo remunerador de las obras buenas. Tampoco tengo rentas para la manutención de tantos niños, y por consiguiente trabajo desde la mañana hasta la noche para proveerles de alimento y vestido.

(1) V. BOL. de Sobre-Obre., pág. 264.

dignarse señalarme sus faltas, lo tendría en cuenta en las futuras ediciones.

— ¿No es V. el autor de la biografía del joven Domingo Sabio?

— Sí, lo soy.

— Pues bien; el tal libro está saturado de fanatismo: leyólo mi hijo y quedó tan prendado de él que pide á cada momento ser presentado á D. Bosco, y casi temo que se le trastorne el seso.

— Esto indicaría que los hechos contenidos en el libro son amenos y están referidos con claridad para que puedan ser fácilmente comprendidos y gustados por el lector; este era cabalmente el objeto que yo me propuse. Pero tocante al estilo y al idioma, ¿ha encontrado V. S. algo digno de ser corregido?

— Eso no, al contrario, he visto pureza y propiedad de lengua, y un estilo sumamente fácil y popular. Pero, dejando á un lado el librito mencionado, como de poco bulto, no puedo de ningún modo felicitarle á V. por su *Historia de Italia* que corre por las manos de todos. Para la desaprobación de esa obra bastaría lo que V. escribió respecto á Fernando Carlos III, Duque de Parma (1), de ese monstruo, cuyas iniquidades fueron más numerosas que los cabellos de su cabeza, y á quien V. nos presenta como un héroe y un

(1) Para mayor inteligencia del hecho, creo oportuno reproducir aquí lo que escribió D. Bosco al respecto: « La tarde del 26 de marzo del año 1854, volvía de paseo este príncipe á su palacio real. Al doblar una esquina, un desconocido, de mediana estatura y de abundante cabellera, que estaba en acecho, le empujó, le clavó un puñal en el pecho y huyó dejando en la herida el arma homicida. Cayó el príncipe como muerto; su ayudante lo levantó, le sacó el puñal de la herida, y por entre una turba numerosa de pueblo que había acudido al lugar del suceso, le condujo á palacio. El golpe fué juzgado mortal, y efectivamente á las pocas horas la vida del Príncipe hallábase en peligro extremo. Antes que todo otro remedio, trayendo á la memoria los principios de todo buen cristiano, dispuso lo necesario para proveer á la salvación de su alma. Pidió él mismo un confesor, y recibió los demás sacramentos con grande edificación de sus súbditos. Interrogado sobre si había podido reconocer al asesino, contestó: « Su tipo no me ha parecido de parmesano; hace tres días que me persigue, y en más de una ocasión le he visto á mi rededor; pero yo de todo corazón le perdonó, y si fuere desembusto es mi deseo que no se le condene más que al destierro. Címplase la voluntad de Dios; yo accepto la muerte en expiación de mis pecados. » Luego, oyendo que ya no había esperanzas de salvarle, convocó al rededor de su lecho á todos los señores y empleados de corte, y les pidió perdón de los disgustos y escándalos que les hubiera dado. A sus hijos les recomendó la obediencia á la Duquesa su madre y el cumplimiento de todos sus demás deberes. Rezó muchas veces en voz alta el *Pater noster* pronunciando con emoción profunda aquellas palabras: *Perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos á nuestros deudores*. Teniendo el Crucifijo entre las manos, besábalo á menudo con señales tales de piedad cristiana, que todos los circunstantes estaban grandemente conmovidos. Así moría el Príncipe, herido alevosamente, en la flor de su juventud, y moría perdonando á su mismo asesino. Espiró á las 23 horas de su asesinato, á los 31^o años de edad, dejando heredero á su primogénito de seis años, bajo la regencia de la Duquesa su esposa. (V. *Hist. de Italia*, de D. Bosco).

mártir. Y tan es así, que puedo asegurarle que pasaban de dos mil los que se habían ofrecido y obligado con juramento á quitarle la vida.

— Yo ignoraba esta última particularidad, pero aún cuando la hubiese conocido difícilmente hubiera hecho mención de ella, porque mi objeto era escribir un compendio de historia para la juventud, y por consiguiente debía encerrar mi trabajo en ciertos límites y escoger sólo aquellos hechos que pudiesen ser de alguna utilidad moral para mis lectores. Por lo demás, yo no he tejido una biografía de aquel Príncipe; no he referido más que su trágica muerte, que califiqué de muerte cristiana, por que, en efecto, murió resignado á la voluntad de Dios, confortado con todos los auxilios de la religión y perdonando á sus enemigos.

— Como quiera que sea, yo le aconsejo á V. que corrija su Historia al reimprimirla de nuevo.

— Si V., señor Comendador, quisiera tener la bondad de indicarme las modificaciones ó correcciones convenientes, le aseguro que me haría un deber de adoptarlas en la nueva edición.

— Esta condescendencia de V. no deja de agradarme y veo con satisfacción que V. no se muestra terco en sus opiniones. Pero pasemos ahora á otra cosa y dígame qué obstáculo encuentran sus escuelas, y qué dificultad halla V. en someterse á la autoridad escolar.

— En eso último no encuentro yo dificultad alguna; lo único que pido es que V. S. se digne permitir que los maestros actuales puedan continuar su enseñanza en la clase que actualmente regentan.

— ¿Quienes son esos maestros?

— Son: Francesia, Durando, Cerruti y Aufossi.

— Quien los paga?

— Nadie. Fueron á su vez alumnos del Instituto y ahora trabajan con gusto en beneficio de otros, como otros, un día, trabajaron por ellos.

— Siendo así, los aprobaré sin dificultad. V. no tiene más que dirigirme una solicitud en forma, indicando el nombre de los maestros y la clase en que enseñan, y yo le remitiré inmediatamente el correspondiente decreto de aprobación.

— Señor Comendador, le agradezco cordialmente el beneficio y lo recordaré siempre con la más viva gratitud. Antes, empero, de despedirme, me permite pedirle otro favor y es que V. S. se digne tomar á mis niños bajo su protección y honrarnos algún día con su presencia. Estoy convencido de que V. S., amante cual es del pobre pueblo, experimentará la mayor satisfacción al ver recogidos allá á un millar de niños de los más necesitados.

A estas palabras de D. Bosco, Selmi quedó visiblemente conmovido y mirándole con suma complacencia:

— Querido D. Bosco, le dijo; V. es un ángel de la tierra. Le prometo que de hoy en adelante haré cuanto pueda en provecho de sus niños y cuanto antes iré con mi familia a hacer una visita amistosa á su Instituto. Espero además que en el porvenir nuestras relaciones tendrán un carácter muy diverso del que en un principio ha tenido esta entrevista. Me felicito, sin embargo, de haberle visto y conocido. Quedamos, pues, convenidos, y hasta la vista.

Este fué, por la merced de Dios, el término de la visita referida, que desde un principio amenazaba una conclusión dolorosa. Desde entonces el Inspector Selmi, convencido del bien que el Oratorio hacía á la pobre juventud, lo ha tratado siempre con mucha benevolencia y favorecido en los límites de su autoridad.

Llegado á casa, D. Bosco le envió inmediatamente una solicitud en forma pidiendo la aprobación de sus maestros como se había convenido.

Antes de otorgarla, el Inspector, quizá para obrar con pleno conocimiento de causa y para mostrar que no se dejaba llevar á ciegas, encargó al Doctor Camilo Vigna que visitase el Oratorio. Despues de lo cual con fecha de 21 de Diciembre, expidió el decreto prometido, en virtud del cual nuestras escuelas quedaron por aquel año á cubierto de toda vejación.

encarecer la necesidad de la limosna. Describió á grandes rasgos sus Misiones, sus fatigas, la necesidad del apostolado para salvar á tantas almas que yacen en las tinieblas del error, y recomendó calorosamente la caridad para sostener las Misiones Salesianas que viven sólo de limosna. Dirigió palabras de consuelo á los padres que lloran la separación de sus queridos hijos, dándoles á conocer el bien grandísimo que les proporciona este sacrificio, y terminó solicitando de todos que le tuvieran presente en sus oraciones.

Cuando concluyó el discurso, el Excmo. señor Arzobispo, vestido de pontifical y rodeado de numeroso clero, previo el canto de un precioso *Tantum ergo*, dió la bendición con S. D. M.

En aquel momento todas las miradas se fijaron en los 120 Misioneros Salesianos é Hijas de María Auxiliadora que se disponían á partir. El Excmo. señor Arzobispo recitó las preces de los peregrinos, y despues de dar la bendición pastoral, dirigió á la numerosa concurrencia una fervorosa alocución que sentimos no poder insertar íntegra. Dijo que al alejarse los Misioneros de Italia llevan consigo el dulce recuerdo de Turín, cuna de la Congregación Salesiana y residencia de los Superiores Mayores y de D. Bosco. Este pensamiento le trajo á la memoria la pobreza de Don Bosco y los humildes principios de la Congregación Salesiana. Del mismo modo, decía, que en el siglo XIII el Señor suscitó á S. Francisco de Asís para reformar las relajadas costumbres de su tiempo, así en nuestros días envió á otro pobreclito, a D. Juan Bosco, hijo de pobres campesinos, el cual con la pobreza ha obrado y obra todavía grandes prodigios en todas las naciones. Recomendó á los Misioneros el amor á la pobreza, asegurándoles que mientras practiquen y amen la pobreza, harán milagros como los hizo su venerando Padre y Fundador, que sin otros recursos que la Providencia, edificó grandiosos templos é Institutos por todo el mundo conocido. El recuerdo de Turín traerá también á la memoria de los Misioneros el magnífico Santuario de María Auxiliadora del que dijo D. Bosco que cada piedra es un mudo testimonio de la bondad de María Sma.; y este recuerdo les hará repetir en sus tribulaciones y peligros el grito de S. Bernardo: *Respicet stellam, voca Mariam*. Es imposible que los Misioneros piensen en Turín sin que su pensamiento les recuerde que es la ciudad del Smo. Sacramento, por el milagro singular que Jesús Sacramentado hizo dentro de sus muros, y la ciudad más privilegiada del mundo y sin segundo, pues posee la verdadera efigie del Redentor impresa en el Santo Sudario. La ciudad del Smo. Sacramento les recordará que su Padre fué amantísimo de Jesús Sacramentado, promoviendo entre sus jóvenes la Comunión frecuente y las visitas cotidianas, que ellos propagarán por todos los confines de la tierra. Animó á todos á recibir frecuentemente la Santa Comunión que es el mejor y más fuerte lazo de unión con los ausentes, y excitó al numeroso concurso á la oración y á la limosna.

Terminó el Excmo. señor Arzobispo inculecando á todos el amor á Jesucristo, considerando este amor como el particular distintivo de los hijos de Turín, sus conciudadanos é hijos de adopción, entre los cuales dice serle grato poder enumerar á los Misioneros á quienes desea extenso campo donde poder trabajar para la salvación de las almas hasta que les sea dado, como dice la liturgia, *revertire ad propria*, esto es, al Cielo.

Cuando terminó el discurso se verificó un es-



ITALIA.

Salida de Misioneros Salesianos. — El 24 de Octubre último en el Santuario de María Auxiliadora, de Turín, celebróse la conmovedora ceremonia del á Dios á los Misioneros Salesianos, función que á pesar de repetirse todos los años no sólo nada pierde en su interés é importancia, sino que parece que adquiere de año en año mayores y más grandes atractivos.

Entonada una sagrada alabanza por el numeroso pueblo que llenaba de bote en bote el vasto Santuario, subió al púlpito el Iltmo. Señor Costamagna, obispo titular de Colonia y Vicario Apostólico de las Misiones Salesianas de Méndez y Gualaqueza en el Ecuador, y con verdadera unción evangélica y conmovedoras palabras, dió á todos el á Dios de despedida. Se despidió de sus compañeros de Turín, de los Superiores, hermanos de religión, Cooperadores y Cooperadoras de las Obras de D. Bosco; evocó la suavísima memoria de este varón de Dios, á quien todo el mundo venera y respeta, y valióse de la providencial coincidencia de ser aquel día el consagrado al Arcángel S. Rafael, protector de Tobías, para

pectáculo conmovedor: el paternal abrazo de despedida que los Misioneros tienen costumbre de dar á los Superiores y Hermanos de nuestra Pia Sociedad. Más de una lágrima humedeció los ojos de muchos de los asistentes á tan sublime acto.

¡Que Dios bendiga y acompañe los pasos de estos Apóstoles que abandonando su patria y sus familias, van á internarse en las florestas para implantar el signo de nuestra Redención entre los toldos y tiendas del nómada salvaje!

Ponemos fin á esta relación con el siguiente párrafo de la circular con que nuestro venerando Rector Mayor, D. Miguel Rúa, invitaba á los Cooperadores turineses á esta conmovedora función.

« Los nuevos compañeros que se unen á los veteranos de nuestras Misiones son esta vez muy numerosos, pero no tanto que llenen todas las necesidades, porque pueblos enteros, prelados y personajes ilustres piden continuamente nuevos obreros para la viña del Señor. Muchos han sido ya los valerosos Apóstoles que en los 23 años que hace que se abrieron las Misiones Salesianas han arribado á las hospitalarias playas americanas, bendecidos por María Auxiliadora, y grandes también los desembolsos que hemos tenido que hacer para secundar el fin humanitario y caritativo de D. Bosco y de su pobre Sucesor, fiados siempre en la Providencia divina y en la caridad cristiana. Aumentando este año el número de expedicionarios, es natural que mayores sean los gastos de viaje y provisiones. Por esta razón y aun á costa de hacernos molestos nos dirigimos una vez más á nuestros generosos Cooperadores, suplicándoles que nos ayuden con sus oraciones y limosnas ó bien ropas ó otros objetos que puedan ser de utilidad á las Misiones. La generosa liberalidad de los corazones verdaderamente cristianos responderá, no lo dudamos, como ha respondido siempre, á este nuevo llamamiento que les hacemos para que nos ayuden en la difusión del reino de Jesucristo, pues jamás la caridad dice basta, según frase del Apóstol. »

COLOMBIA

Del número de Setiembre de *El Mensajero del Siglo. Corazón de Jesús*, que ve la luz en Bogotá, copiamos los dos siguientes interesantes sueltos:

El R. P. Evasio Rabagliati. — En compañía del Ilmo. Sr. Brioschi y con destino á Turín, partió á fines de Mayo el R. P. Superior de los Salesianos, llamado para asistir al Capítulo General de su Congregación que ya se habrá celebrado en dicha ciudad. Colombia cuenta al Reverendo Padre Rabagliati y á sus hijos como sus insignes bienhechores, que, luchando con sinnúmero de dificultades, pasan haciendo el bien por todas partes y bajo todas sus formas. No hay Colombiano que ignore el heróico sacrificio del Padre Unia, de gratísima y santa memoria, entre los lazarios de Agua de Dios, á quienes deparó tantos consuelos. Este sacrificio excitó la emulación y santa envidia de sus compañeros, que á competencia se ofrecieron á volar á la mansión del dolor á recoger la herencia de su santo compañero. La elección recayó, para Agua de Dios, en los Reverendos Padres Luis Variara, Jorge Tricot, Rafael Grippa y Joaquín Baena, y para Contratación, en Santander, en los Reverendos Padres Alejandro Garbari y Jerónimo Cera. No contentos con el sacrificio

propio, insuficientes para el gran número de enfermos y obras emprendidas, infundieron aliento á las Hermanas de la Presentación que á su vez se apresuraron á ocupar puesto de honor á la cabecera de los enfermos de Agua de Dios, mientras que el infatigable Padre Rabagliati hacia venir á las Hijas de María Auxiliadora, de institución salesiana, que ya se hallan parte aquí y parte en el Lazareto de Contratación, luchando éstas con dificultades de todo género y reclutando aquellas nuevas heroínas de la caridad que ya se preparan para tan santa empresa. Añádase á esto los esfuerzos, solicitud constante, penosos viajes y trabajos ingentes del P. Rabagliati, ya para aliviar la suerte de los leprosos, ya para instruir y educar á los infelices niños desheredados de la fortuna, y la activa cooperación de sus celosos compañeros, y nadie extrañará el respeto y veneración en que son tenidos por todas las almas honradas y amantes del verdadero progreso de su Patria.

El Apostolado de la Oración en Contratación. — El abnegado Padre Garbari, Salesiano, que en compañía de otros dos del mismo santo Instituto se halla con riesgo inminente de su salud y de su vida prodigando los consuelos de la Religión á los desgraciados lazarios, con buen acuerdo ha puesto á los habitantes de esa mansión de dolor bajo la salvaguardia del *Santísimo Corazón de Jesús*, estableciendo allí el Apostolado y la Comunión Reparadora.

La cruz y las espinas que se enclavan en el Corazón divino, y más que todo, las llamas de su caridad, y ese semblante amabilísimo cuya mirada, con el amor, engendra la esperanza de los que, como Él, sufren y padecen, proporcionará más consuelo y mejor alivio á los que, á vista de Jesús llagado, comprenderán que la dicha á que se aproximan será proporcionada á sus padecimientos. Por lo pronto y á raíz de la instalación del Apostolado en la leprosería, se agregaron ya 200 enfermos al 2.º grado. Hay ya 25 comuniones reparadoras semanales y pasan de 50 las mensuales, y el Reverendo Padre, visto el fervor de los nuevos apóstoles, se promete bien pronto abundantes frutos.

PENSAMIENTOS

— El Verbo se hizo carne á fin de que por el Verbo, que es el Hijo y que vive en nosotros, seamos hijos de Dios.... Invocando el Hijo á su Padre en nuestro interior, hace que también nosotros podamos dar á Dios el nombre de Padre, siguiéndose de aquí que Dios no puede ser llamado el Padre de aquellos que no poseen á su Hijo en su corazón. — *S. Atanasio.*

— Jesús tiritando de frío en el pesebre quiere cubrirnos con su amor, para que conservemos la energía en obrar el bien á pesar de las pruebas y de los sufrimientos.

— No hay misterio como el de la natividad de Jesucristo que mezcle tan suavemente la ternura con la austeridad, el amor con el rigor, la dulzura con la suavidad.

— La pobreza y el silencio de Jesús en su pesebre nos dicen más que toda la elocuencia humana, y hacen nacer en nuestro corazón santos afectos sobre la abnegación de los bienes de este mundo.

INDICE DEL AÑO 1898

Enero.

Conferencia Salesiana	pág.	1
Carta del Rvdmo. P. Miguel Rúa á los Cooperadores Salesianos	»	2
Eco Homo	»	8
El nuevo Arzobispo de Turín	»	9
De nuestras Misiones. <i>Ecuador</i> . La vida entre los jíbaros — Chosmalal — Llanos de S. Martín — General Acha — Matto Grosso.	»	11
Gracias de María Auxiliadora	»	17
Nuestra Correspondencia. <i>España</i> . Carmona (Sevilla) — San Vicens dels Horts (Barcelona) — <i>América</i> . Mendoza — Cuyabá (Matto Grosso) — Colombia — Las Piedras (Uruguay)	»	19
Noticias y Variedades	»	25
Bibliografía	»	27
Necrología	»	28
Grabados. La Sgda. Familia, modelo de las familias cristianas — El Ilmo. Sr. Richelmy — Imagen y dosel de María Auxiliadora — Parroquia y Noviciado Salesiano de Artes y Oficios de S. Benigno Canavese.		

Febrero.

Primer Decenio de la muerte de D. Bosco 1888 — 31 de Enero — 1898	»	29
Las bendiciones del pobre	»	33
Á los niños. Los niños leprosos	»	35
De nuestras Misiones. <i>Tierra del Fuego</i> . Misiones de S. Rafael y de la Candelaria — <i>Pampa Central</i> (Argentina). Visita del Ilmo. Sr. Cagliero al Territorio de la Pampa Central	»	36
Gracias de María Auxiliadora	»	41
Nuestra Correspondencia. — <i>España</i> . Barcelona — Almería. — <i>América</i> . Lima — Hoja Redonda (Perú) — Colombia — Concepción (Paraguay)	»	44
Historia del Oratorio de San Francisco de Sales	»	49
Noticias y Variedades	»	51
Necrología	»	55
Bibliografía	»	55
Grabados. D. Juan Bosco, Pbro. — ¡Una lisonja por amor de Dios! — Casa Salesiana de La Paz (Bolivia) — Purificación y Presentación de la Sma. Virgen — Ilmo. Sr. Frérot, Obispo de Angulema — Banda de Música del Colegio Salesiano de Lima.		

Marzo.

Cooperadores Salesianos	»	57
Conmemoraciones de D. Bosco en el primer decenio de su preciosa muerte	»	61
Adelante!	»	63
Á los niños. Caridad de una niña	»	64
De nuestras Misiones. <i>Hoja Redonda</i> . Visita del Ilmo. Sr. Costamagna — <i>Tierra del Fuego</i> . Mision de la Candelaria — Mision de la Isla Dawson	»	65
Gracias de María Auxiliadora	»	69
Nuestra Correspondencia. <i>España</i> . Gerona — <i>América</i> . Agua de Dios — Uribelarrea — Lima — Concepción (Paraguay) — General Acha	»	72
Documentos Salesianos	»	77
Noticias y Variedades	»	78
Necrología	»	83
Bibliografía	»	83
Grabados. El Patriarca S. José — Colonia Agrícola y Escuelas Profesionales de Hoja		

Redonda — La Anunciación de Ntra. Sra.		
— Todo lo pude el amor — Niños del Oratorio festivo de Bahía Blanca.		

Abril.

A nuestros beneméritos Cooperadores	pág.	85
La Redención	»	86
La prosa y la poesía de las Misiones	»	88
D. Bosco ante el Socialismo	»	91
A los niños. Pilarita y su Abuelo	»	93
De nuestras Misiones. <i>Tierra del Fuego</i> . Mision Salesiana de la Isla Dawson — <i>Llanos de S. Martín</i> . Tributo de amor á María — Colombia. Un nuevo Lazareto confiado á los Salesianos — <i>Matto Grosso</i> . Prodigios de S. Antonio de Padua	»	95
Gracias de María Auxiliadora	»	100
Nuestra Correspondencia. <i>España</i> . Fiesta de San Francisco de Sales y conmemoración de D. Bosco: Sarriá (Barcelona) — Utrera (Sevilla). — <i>América</i> . Buenos Aires — Ouro Preto — Hoja Redonda	»	103
Noticias y Variedades	»	108
Bibliografía	»	111
Necrología	»	112
Grabados. Entrada de Jesús en Jerusalén — La Oración del Huerto — Traición de Judas — Jesús en casa de Pilatos — Jesús amarrado á la columna — Camino del Calvario — Jesucristo Crucificado.		

Mayo.

Conferencia Salesiana		113
Misión providencial de D. Bosco	»	114
A María Auxiliadora	»	116
A los niños. Flores de Mayo	»	117
De nuestras Misiones. <i>Territorio de la Pampa Central</i> . Excursión Apostólica del Ilmo. Sr. Cagliero — Colombia. Un nuevo Lazareto confiado á los Salesianos	»	119
Gracias de María Auxiliadora	»	124
Nuestra Correspondencia. <i>España</i> . Fiesta de S. Francisco de Sales y conmemoración de D. Bosco: Carmona (Sevilla) — Málaga — Gerona — Ecija (Sevilla). — <i>América</i> . Concepción (Paraguay) — Almagro (Buenos Aires) — Quito (Ecuador) — Lima (Perú)	»	127
Documentos Salesianos	»	134
Necrología	»	136
Noticias y Variedades	»	136
Bibliografía	»	140
Grabados. <i>Auxilium Christianorum</i> — El Ilmo. Sr. Cagliero y el Cacique Namuncurá — La Resurrección de N. Sr. Jesucristo — Interior del Colegio Salesiano de Méjico — D. José Hilario Elguero, arquitecto.		

Junio.

El amor del Corazón de Jesús, amor necesario	»	141
Amor y gratitud (Un recuerdo al R. P. Miguel Unia)	»	142
Exposición de Arte Sagrado, Misiones y Obras Católicas, en Turín (Italia)	»	144
Frutos de una educación cristiana	»	145
A los niños. El pequeño saltimbanqui	»	146
De nuestras Misiones. <i>Matto Grosso (Brasil)</i> . Una visita á los indios del Alto S. Lorenzo — <i>Territorio de la Pampa Central</i> . Excursión apostólica del Ilmo. Sr. Cagliero (continuación) — <i>Conesa (Patagonia)</i> . Desde la República Oriental á la Patagonia.	»	147

Gracias de María Auxiliadora	pág. 154	Noticias y Variedades	pág. 265
Nuestra Correspondencia. <i>España</i> . Sarriá (Barcelona) — Ecija (Sevilla). — América.		Bibliografía	» 274
Bernal (Argentina) — Bogotá (Colombia)		Necrología. Cooperadores Salesianos difuntos	» 276
— Hoja Redonda (Perú) — Bahía (Brasil)		Grabados. Ilmo. Sr. Domingo Pestarino — El Ilmo. Sr. D. S. Costamagna en dirección	
— Lima (Perú)	» 157	á Cochabamba — Ilmo. Sr. D. J. Anaya, obispo de Cochabamba — Vista general de Sucre — Santuario de Ntra. Sra. de Caacupé, en el Paraguay — Imagen de M.ª Aux. de Sevilla — Bandas de la Casa Sales. de Sevilla — Vista general de Nizza Monferrato — Casa entrال y Noviciado de las H. de M.ª Aux. — Instituto de las H. de M.ª Aux. — Vista general de Morense.	
Necrología	» 162		
Documentos Salesianos	» 163		
Noticias y Variedades	» 164		
Bibliografía	» 167		
Grabados. Edificios de la Exposición de Arte Sagrado de Turín — Indios Coroados de la Colonia Teresa Cristina — Aparición del Sgdo. Corazón á la B. Margarita — Vista general de Puebla de los Angeles.			
Julio.			
El Santo Sudario	» 169	Importantísimo	» 277
El Santo Escapulario del Carmen	» 173	Valsálice y Castelnovo	» 278
A los niños. El mejor correo	» 175	S. S. León XIII y los Misioneros Salesianos Reunion de Directores y Decuriones de los Cooperadores Salesianos	» 280
De nuestras Misiones. <i>Territorio de la Pampa Central</i> . Excursion apostólica del Ilmo. Sr. Cagliero (conclusion) — <i>Paraguay</i> . Una segunda excursion al Chaco Paraguayo — <i>Misiones Salesianas</i> . Informe del Ilmo. Sr. Cagliero	» 176	A los niños. La eternidad (leyenda)	» 283
Gracias de María Auxiliadora	» 185	De nuestras Misiones. <i>Bolivia</i> . Nueva Excursion Apóstólica del Ilmo. Sr. Costamagna, II. — <i>Colombia</i> . Lazareto de Contratacion	» 284
Nuestra Correspondencia. <i>España</i> . Gerona — Ecija (Sevilla). — América. Agua de Dios (Colombia) — Hoja Redonda (Perú) — Valencia (Venezuela)	» 188	Gracias de María Auxiliadora	» 285
Noticias y Variedades	» 192	Nuestra Correspondencia. <i>España</i> . Ecija (Sevilla) — Gerona — Béjar (Salamanca) — Aracena (Huelva). — América. Valencia (Venezuela)	» 294
Bibliografía	» 195	Necrología	» 297
Grabados. La "Santa Síndone" — Aparición de Ntra. Sra. del Carmen al B. Stok — Visitation de Ntra. Sra. — Indios Tobas del Chaco Paraguayo — Capilla de la "Santa Síndone" — Alumnos del Colegio Salesiano de Ecija — Superiores y alumnos del Colegio Salesiano de Valencia (Venezuela).		Noticias y Variedades	» 302
Agosto.			
Los Salesianos	» 197	Grabados. Monumento de D. Bosco — Indios Coroados — Indios de Bolivia — Ilmos. Sres. Taborga y Costamagna — Excmo. Sr. D. Miguel Murube y Galán.	» 303
Fiesta de María Auxiliadora en Turín	» 198		
A los niños. El mejor correo	» 200		
De nuestras Misiones. <i>Colombia</i> . Las Hijas de María Auxiliadora en la leprosería de Contratacion — <i>Paraguay</i> . Una segunda excursion al Chaco Paraguayo (conclusion) — <i>Tierra del Fuego</i> . La lengua Ona	» 201	Diciembre.	
Gracias de María Auxiliadora	» 207		
Nuestra Correspondencia. <i>España</i> . Sarriá (Barcelona) — Utrera (Sevilla). — América. Bogotá (Colombia) — Rosario de Sta. Fé (Argentina) — Paysandú (Uruguay)	» 209	Augurios y felicitaciones	» 305
Necrología. Sra. D.ª Dolores Horcasitas	» 216	Monumento á Don Bosco en Castelnovo d'Asti	» 306
Noticias y Variedades	» 217	Homenaje Internacional á D. Bosco y sus Obras	» 315
Bibliografía	» 223	De nuestras Misiones. <i>Tierra del Fuego</i> . Una visita á los indios Onas	» 317
Grabados. Indios Lenguas y Caingüa del Paraguay — Iglesia Metropolitana de Turín — Cuarto donde murió D. Bosco.		Gracias de María Auxiliadora	» 323
Setiembre-Octubre.			
Avisos importantes	» 225	Nuestra Correspondencia. <i>España</i> . Sevilla. — América. Fontibón (Colombia) — La Plata (Argentina)	» 324
Homenaje internacional á D. Bosco y sus Obras	» 226	Necrología	» 326
El dulce nombre de María	» 228	Historia del Oratorio de S. Francisco de Sales	» 327
A los niños. Los niños sin madre	» 230	Noticias y Variedades	» 329
De nuestras Misiones. <i>Bolivia</i> . Nueva excursion apostólica del Ilmo. Sr. Costamagna, I. — <i>Paraguay</i> . Mision en el Chaco Paraguayo — Los Indios Chamacocos — Brasil. La Mision Salesiana del Matto Grosso	» 231	Indice del año 1898	» 331
Gracias de María Auxiliadora	» 252	Grabados. Ilmo. Sr. Rossi — Ilmo. Sr. Bertagna — Casas Consistoriales de Castelnovo — Calle "D. Bosco" en Castelnovo — La Patria á D. J. Bosco — La Plaza de S. Roque al descubrirse el monumento de D. Bosco — Sr. D. Antonio Stuardo, escultor — Mision Salesiana de la Isla Dawson.	
Nuestra Correspondencia. <i>España</i> . Sevilla — Carmona — Béjar — Vigo. — América. La Paz — Callao — Teotitlán	» 255		
Historia del Oratorio de S. Francisco de Sales	» 264		

N. B. La insoportable tiranía del espacio nos viene obligando, bien á pesar nuestro, á retirar importantes originales que tenemos compuestos desde hace dos meses. Dispensen, pues, nuestros lectores el aumento involuntario que esto impone á muchas noticias importantes.

CLÁSICOS LATINOS CORREGIDOS Y ANOTADOS.

- S. Hieronymi**, de viris illustribus liber singularis. Vita S. Pauli primi eremiti, S. Hilarionis eremiti, Malchi monachi et epistolæ selectæ cum adnotacionibus JOANNIS TAMIETTII. — 1877, edición 2.^a; un volumen de 260 páginas Pesetas 0,90
- Sulpicii Severi**, Historia Sacra libri II cum adnotacionibus J. TAMIETTII. — 1878; un volumen de 128 páginas » 0,50
- Sulpicii Severi**, vita S. Martini. Edidit atque adnotacionibus illustravit J. TAMIETTII. — 1880; un volumen de 112 páginas » 0,50
- L. C. Firmiani**, de Mortibus persecutorum liber unus, cum adnotacionibus T. TAMIETTII. — 1886; un volumen de 88 páginas » 0,70
- S. A. Augustini**, de Civitate Dei liber V. Edidit J. TAMIETTII. — 1877; un vol. de 68 págs. » 0,50
- S. TH. C. Cipriani**, liber de mortalitate et epistola ad Demetrianum, cum adnotacionibus, J. TAMIETTII. — 1887; un volumen de 64 páginas » 0,50
- Acta SS. Martyrum Viti, Modesti et Crescen-
tiae**. Edidit J. TAMIETTII. — 1892; un volumen de 22 páginas » 0,30
- S. Ambrosii**, de Officiis libri tres. Edidit J. TAMIETTII. — 1888; un volumen de 264 págs. » 1,—
- L. Cæc. Lactantii**, F. Divinarum Institutionum liber V, De Justitia. Edidit Sac. JOANNES TAMIETTII. — 1889; un volumen de 90 págs. » 0,60
- Epitome historiæ ecclesiasticae**, a JOANNE BOSCO conscriptum. In latinum sermonem convertit J. B. FRANCESIA Sac. Politiorum litter. Doctor. — 1889; un volumen de cerca 350 páginas » 1,60
- P. Virgilii Maronis**, Bucolica et Georgica. — Edición 4.^a con 89 páginas » 0,30
- M. A. Plauti** Captivi, ex recensione Friderici Henrici BOTHE, a taurinensi editore passim emendata. — 1884, edición 3.^a; un volumen de 92 págs. » 0,50
- M. T. Ciceronis**, Philippica II in M. Antonium. Recensuit adnotacionibus auxit I. BACCIUS. — 1881; un volumen de 80 páginas » 0,50
- A. Tibulli**, Carmina castigata cum notis. — 1892, edición 6.^a; un volumen de 100 páginas » 0,50
- T. C. Lucretii**, de rerum natura. In usum tironum se legit, adnotacionibus auxit J. BACCIUS. 1872; un volumen de 88 páginas » 0,50
- T. Livii**, Historiarum liber II. In usum tironum se legit, adnotacionibus auxit J. BACCIUS. — 1892, edición 6.^a; un volumen de 96 páginas » 0,50
- A. Palumii** Minerval, comedía. — 1877; un volumen de 64 páginas » 0,50
- M. T. Ciceronis**, Tusculanarum Disputationum liber I. In usum tironum curavit, adnotacionibus auxit J. BACCIUS. — 1880; un volumen de 96 páginas » 0,50
- M. T. Ciceronis**, Tusculanarum Disputationum liber II. In usum tironum curavit, adnotacionibus auxit J. BACCIUS. — 1880; un volumen de 68 páginas » 0,50
- M. T. Ciceronis**, Lælius, sive de Amicitia. Dialogus ad Titum Pomponium Atticum. — 1888, edición 3.^a; un volumen de 40 páginas » 0,30
- C. C. Sallustii**, de Bello Jugurtino historia. In usum tironum curavit, adnotacionibus auxit J. BACCIUS. — 1885, edición 2.^a; un volumen de 96 páginas » 0,50
- C. Plinii C. S.** Panegyricus Traiano imperatori dicatus, curante V. LANFRANCHIO. — 1884; un volumen de 68 páginas » 0,40
- P. Virgilii Maronis**, Bucolica et Georgica. In usum tironum curavit, adnotacionibus auxit J. BACCIUS. Accedit Carmen Cometes Australis anni MDCCCLXXII. — 1884; un volumen de 294 páginas » 0,90
- Claudiani**, de Raptu Proserpinae libri III. Recensuit et variis lectionibus auxit V. LANFRANCHIUS. — 1884; un volumen de 40 páginas » 0,50

- P. Virgilii Maronis**, Aeneis ex recensione chr. GOTHE HEYNE. Variis lectionibus instruxit atque adnotacionibus illustravit V. LANFRANCHIUS. Libri tres priores. — 1877; un vol. de 72 págs. Pesetas 0,60
- P. Virgilii Maronis**, Aeneis ex recensione Chr. GOTHE HEYNE. Variis lectionibus instruxit, atque adnotacionibus illustravit V. LANFRANCHIUS. Reliqui libri novem. — 1889; un volumen de 278 páginas tamaño 16.^o » 2,10
- C. J. Cæsaris**, de Bello Gallico liber III, IV et V. — de 60 páginas » 0,35
- M. A. Plauti**, Aulularia. Ad recentiores exegit, animadversionibus auxit et scholasticis prælectionibus accomodavit Thomas VALLAURIUS. — 1884, edición 5.^a; un volumen de 130 págs. » 0,70
- M. A. Plauti**, Trinumus. Ad recentiores editiones exegit, animadversionibus auxit et scholasticis prælectionibus accomodavit Thomas VALLAURIUS. — 1882, edición 3.^a; un volumen de 144 páginas » 0,70
- C. J. Cæsaris**, Commentariorum de bello civili liber I et II. — 1892, edición 4.^a; un volumen de 68 páginas » 0,35
- C. J. Cæsaris**, Commentariorum de bello gallico liber I et II. — Edición 8.^a; un volumen de 58 páginas » 0,35
- M. T. Ciceronis**, Cato Major, seu de senectute et de somnio Scipionis. — 1892, edición 2.^a; un volumen de 44 páginas » 0,30
- M. T. Ciceronis**, Epistolarum selectarum liber I. — 1891, edición 4.^a; un volumen de 48 páginas » 0,30
- M. T. Ciceronis**, Epistolarum selectarum liber II. — 1891, edición 4.^a; un volumen de 44 págs. » 0,30
- M. T. Ciceronis**, in Marcum Antonium Philippica III et oratio pro Archia poëta. Adnotacionibus auxit et illustravit J. B. FRANCESIA. — 1889; un volumen de 40 páginas » 0,25
- Cornelii Nepotis**, Vitæ excellentium imperatorum in usum adolescentulorum. — 1891, edición 7.^a; de 100 páginas » 0,60
- P. Taciti**, Vita C. J. Agricolæ in usum scholarum. — 1883; un volumen de 32 páginas » 0,50
- Horatii Flacci**, ex libris odarum selecta. — 1892; un volumen de 74 páginas » 0,35
- Horatii Flacci**, Satyra et epistolæ. — 1867; un volumen de 64 páginas » 0,30
- Titi Livii**, Historiarum liber I. — 1889, edición 6.^a; un volumen de 68 páginas » 0,46
- Titi Livii**, Historiarum liber XXI et XXII. — 1888, edición 5.^a; un volumen de 116 páginas » 0,56
- P. Ovidii Nasonis**, ex operibus selecta in usum scholarum. — 1892, edición 7.^a; un volumen de 64 páginas » 0,36
- Q. Curtii Rufi**, de rebus gestis Alexandri Magni historiarum liber III et IV. — 1882; un volumen de 80 páginas » 0,40
- Phædri**, Aug. Lib. Fabularum Aesopiarum liber I et II cum notis. — Edición 5.^a; un volumen de 32 páginas » 0,25
- Phædri**, Aug. Lib. Fabularum Aesopiarum lib. III, IV et V. — 1890, edición 4.^a; un volumen de 48 páginas » 0,25
- C. Plinii C. S.** ex epistolis selecta. — 1877; un volumen de 44 páginas » 0,30
- C. C. Sallustii**, de Conjuratione Catilinæ historia. — Edición 5.^a; un volumen de 48 páginas » 0,30
- C. C. Sallustii**, de Bello Jugurtino historia, in usum tironum. — 1890, edición 5.^a; un volumen de 80 páginas » 0,40
- Historia critica**, litterarum latinarum accedit aliquot monumentorum latini sermonis vetustioris. Edición 13.^a en 16.^o » 1,60
- Nuevo Valbuena**, 6 Diccionario Latino-Español y Español-Latino. Formado sobre el de D. Manuel Valbuena con muchos aumentos, correcciones y mejoras por D. VICENTE SALVÍ.
- Dos tomos » 20,00

VIVA MARIA AUXILIADORA

OBRA DE DON BOSCO

SARRIÁ

ESCUELAS DE ARTES Y OFICIOS

BARCELONA



EL MEJOR MEDIO

de fomentar la devoción á María Auxiliadora es tener en casa una de sus estatuitas; á este fin las tenemos preparadas á propósito, buenas y á precios sumamente módicos, como á continuación puede verse:

TAMAÑO en Centímetros	CLASE EXTRA	CLASE PRIMERA	CLASE SEGUNDA
30	Pesetas 50 »	Pesetas 40 »	Pesetas 30 »
40	» 75 »	» 55 »	» 45 »
45	» 85 »	» 65 »	» 50 »
50	» 100 »	» 80 »	» 55 »
60	» 150 »	» 100 »	» 70 »

OBSERVACIONES

Estas estatutas son de pasta vaciada á mano; tienen peana de madera y cincelada. La corona y el cetro son de metal dorado. Las de clase extra van con ropaje adamascado, fondo oro. Las de primera van con una rica orla de oro bruñido, cincelado y policromado. Las de segunda con una orla dorada cincelada, y entrelazada con adornos.

NOTAS

- 1.^a Estas estatutas reciben la bendición.
- 2.^a El embalaje se contará por separado.
- 3.^a No se servirá ningún pedido que no vaya acompañado de su importe.
- 4.^a A nuestros correspondentes se les hará un descuento relativo á la importancia de sus pedidos.

CALENDARIO SALESIANO Para 1899

La grande aceptación que ha tenido el Almanaque « **EL HOMBRE DE BIEN** », publicado el año 1898, y enviado á nuestros cooperadores y favorecedores, nos ha impulsado á imprimir para el 1899, un bonito Calendario de pared. Este está adornado con un elegante fotocromo de nuestra Excelsa Patrona María Auxiliadora, rodeándola una artística viñeta. El tajo está cubierto con el Blasón Salesiano á colores.

Todos los días se encuentra una máxima de nuestro Fundador y Padre D. Bosco y algunas de las fechas más importantes de nuestra Pía Sociedad. — **De venta á 1 Peseta.**

Diríjanse los pedidos á la **LIBRERIA SALESIANA** — Sarriá (Barcelona).